

# #HistoriaEnUnClick

Actas del seminario de investigación y divulgación en redes sociales y medios digitales



Paula Iglesias Bueno y Sara Lierta Palomo (coords.)

Edita: Grupo de Investigación de la Guerra Civil y el Franquismo (GIGEFRA), Universidad Complutense de Madrid

© Grupo de Investigación de la Guerra Civil y el Franquismo, 2023

© Diseño de cubierta y maquetación: Paula Iglesias Bueno, 2023

© De los textos, sus autores, 2023

Docta Complutense.

# Índice

---

## Presentación

Sara Lierta Palomo 4

## Bajar a tierra la Academia

Paula Iglesias Bueno 10

## Divulgación: el puente entre el mundo científico y el pueblo

Lidia G. Merenciano 22

## Twitter como herramienta de transferencia del conocimiento: la historia del siglo XIX en la red

Daniel Aquillué Domínguez 33

## Divulgando mitología griega a través de perspectiva de género. Exposición de un caso práctico

Irene Fernández Sáez 49

Autores 63

# Presentación

---

Sara Lierta Palomo  
*Universidad Complutense de Madrid*

Si bien las redes sociales son un elemento novedoso a tener en cuenta en la investigación histórica, tanto como herramienta como fuente, lo cierto es que ya existen distintos trabajos que exponen su utilidad y eficacia a la hora de comunicar. Desde una dimensión teórica, la divulgación se enmarca en lo que se conoce como la *cultura de fuentes abiertas*.<sup>1</sup> Ésta tiene una vinculación directa con el desarrollo de las nuevas tecnologías, pues a través de ellas se ha generalizado el acceso a la cultura.

En línea con esta apertura de la cultura al público general, las redes sociales está demostrado que pueden ser una herramienta didáctica muy positiva. En el V Congreso Internacional de Comunicación y Pensamiento celebrado en abril de 2020 en Sevilla — precedente e inspiración, entre otros, de este seminario—, se presentaron distintas conferencias en las que se demostraba que las redes sociales son una constante en la consulta en tiempo de ocio en distintos grupos de población<sup>2</sup>, que la necesidad en lo que a la socialización y el entretenimiento de los adolescentes se refiere les orientan hacia ellas<sup>3</sup>, y que a menudo se utilizan como fuente de información entre adultos jóvenes debido a una percepción de veracidad<sup>4</sup>. Todo esto resulta generalmente en la construcción de la ideología y la identidad<sup>5</sup> gracias a la interacción en redes tanto con contenido como con otras personas<sup>6</sup>. Así, la continuidad y asiduidad con la que millones de personas consultan a diario plataformas como TikTok, Twitter<sup>7</sup> o Instagram hacen de éstas un espacio perfecto para la difusión de la investigación y el trabajo del investigador.

---

<sup>1</sup> Raúl MAGALLÓN DE ROSA y Álex DE DIOS: “La divulgación histórica en redes sociales. La BNE y *El Ministerio de Tiempo*”, *Quiroga*, 14 (2018), p. 21.

<sup>2</sup> Antonio GARCÍA JIMÉNEZ: “Consumo diferenciado de las redes sociales por parte de adolescentes y jóvenes”, en María del Mar RAMÍREZ ALVARADO, Juan Francisco GUTIÉRREZ LOZANO y Francisco Javier RUIZ DEL OLMO (eds.): *Juventud y comunicación. Análisis y experiencias de representación, prácticas y consumos en medios y redes sociales*, s. l. [Madrid], Ediciones Egregius, 2020, p. 25.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Nereida CEA y Aida DE VICENTE: “La información de actualidad en las redes: el tráfico social en los usuarios más jóvenes”, en María del Mar RAMÍREZ ALVARADO: *Juventud y comunicación...*, p. 362.

<sup>5</sup> María del Mar RAMÍREZ ALVARADO: *Juventud y comunicación...*, p. 146.

<sup>6</sup> Agustín SÁNCHEZ MAZÓN: “Los peligros y los beneficios del uso de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje”, en María del Mar RAMÍREZ ALVARADO: *Juventud y comunicación...*, p. 411.

<sup>7</sup> Anterior denominación, actualmente “X”.

El beneficio de la utilización de estos servicios reside entre otros factores en la constitución de la audiencia como un elemento activo del proceso de la divulgación. Según lo que demuestran trabajos como el de Raúl Magallón y Álex de Dios, las *narrativas transmedia*<sup>8</sup> son una estrategia de comunicación sumamente eficaz.<sup>9</sup> Si bien este tiene por objeto de estudio la conexión entre la Biblioteca Nacional de España y la serie de Radio Televisión Española *El Ministerio del Tiempo*, cualquier reflexión que conecte la realidad con la plataforma *online* utilizada surtiría el mismo efecto. Algunos ejemplos similares serían la comunicación de congresos, el comentario de efemérides o la publicación de opiniones críticas sobre noticias u otros hechos.

La difusión de la investigación en redes también favorece una comunicación fluida con otros investigadores, y tiene un componente didáctico en tanto que puede participarse en debates o refutar bulos.<sup>10</sup>

Es evidente que la hiperconexión que se deriva de las redes sociales favorece la discusión y la interacción entre perfiles variados de personas, sean o no especialistas en el tema que se está tratando. La *historia pública*, definida como las actividades relacionadas con la historia desempeñadas por historiadores e historiadoras fuera del ámbito académico, se forma, entre otros espacios, en plataformas en la red como Twitter, Instagram o TikTok. El principal problema es que el libre acceso a estas plataformas de personas de cualquier formación implica una posibilidad de participar en esta *historia pública* sin ser profesional en la disciplina, con consecuencias generalmente negativas para la difusión y divulgación fiable y rigurosa.<sup>11</sup>

Nuestra disciplina a menudo se utiliza como arma ideológica o de movilización política, ya que la horizontalidad que fomenta la *historia pública*, si bien rompe con el monopolio de la historiografía de las narrativas nacionales, también abre la puerta a su tergiversación o malinterpretación por el público no especializado. Estas situaciones dan pie a menudo a la cronificación de tópicos generalmente superados por la comunidad historiográfica. Ante esto, es crucial la participación activa de los historiadores tanto dentro

---

<sup>8</sup> Difusión del relato histórico en múltiples plataformas para involucrar a la audiencia y generar expectación.

<sup>9</sup> Raúl MAGALLÓN DE ROSA: “La divulgación histórica en redes...”, p. 17.

<sup>10</sup> “Capítulo 2: El interés de las Redes Sociales para la comunidad científica”, en Ignacio FERNÁNDEZ BAYO *et al.*: *La comunidad científica ante las Redes Sociales. Guía de actuación para divulgar ciencia a través de ellas*, s. l. [Madrid], Universidad Complutense de Madrid, 2019, pp. 10-27

<sup>11</sup> Carlos Javier CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista de Historia Autónoma*, 20 (2022), p. 148

como fuera de la academia por recuperar las narrativas y paliar el efecto de bulos y *fakes* históricos.

Las redes, sin embargo, no son únicamente espacios para la difusión del oficio o de la investigación en sí misma, también pueden ser consideradas una fuente.<sup>12</sup> El ritmo del constante cambio al que están sometidas las sociedades del siglo XXI requiere también un análisis y contextualización de la ingente cantidad de información que a diario se sube a cualquier plataforma.

Si bien salir de la materialidad que proporcionan las fuentes (legajos, monografías, fotografías...) puede resultar un desafío intelectual, a menudo se tiende a utilizar la red para acceder a documentos que de otra forma serían inaccesibles porque, por ejemplo, se encuentran en un archivo en la otra punta del mundo. En este sentido, el impedimento que supone la utilización de la información subida a las plataformas digitales como fuente no es este abandono de la materialidad, sino la costumbre de emplear formas tradicionales porque se ha demostrado que funcionan.<sup>13</sup>

Para poder transformar la profesión y adaptarse al constante cambio y la influencia de las redes sociales es necesario definir y fijar qué son las humanidades digitales y cuáles pueden ser sus ventajas e inconvenientes. Sólo realizando este ejercicio es posible analizar las consecuencias que tiene para la historiografía la utilización de las redes como fuente o como plataforma. Algunas de las ventajas son la permanencia en internet de cualquier publicación y la cantidad de audio y vídeo disponible. Esto último, a pesar de «perder» la materialidad, demuestra el impacto que tiene el soporte para la fuente y abre la puerta a nuevas investigaciones relacionadas con los contenidos multimedia de internet y sus interacciones con el mundo fuera de la red.<sup>14</sup>

Paradójicamente, la complejización y expansión de las redes de comunicación mediante la creación de las redes sociales ha homogeneizado el lenguaje, reduciéndolo a una serie de formas estandarizadas. En este sentido, la escritura sería el nuevo elemento central de análisis al haberse transformado el soporte tradicional.<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 150-151. También en Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA: “Píldoras históricas en TikTok explorando una nueva forma de enseñanza en la era de las redes sociales”, *Universidad, escuela y sociedad*, 10 (2021), p. 93. Y en Anaclét PONS: “El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 20-21.

<sup>13</sup> Anaclét PONS: “El pasado fue analógico...” pp. 21-22.

<sup>14</sup> *Ibid.*, pp. 31-32.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pp. 32-33.

Cabe destacar que, además de las redes sociales como Twitter e Instagram, existen plataformas de tipo académico que, si bien enriquecen el debate por tratarse de público especializado<sup>16</sup>, lo cierto es que se pierden posibilidades como la didáctica y el potencial público objetivo.

El uso de las redes sociales en jóvenes alcanza un 93% frente a otras actividades en la red, y permanecen conectados una media de entre 5 y 7 horas diarias. Las redes no son sólo una forma de socialización, sino también el principal motor de búsqueda y la fuente de información principal. Informarse e informar a través de TikTok o Twitter no es sólo algo reservado a los adolescentes, sino que cada vez hay más profesionales, por ejemplo, del periodismo, que elaboran crónicas también en sus redes sociales, como ha sucedido con la guerra de Ucrania o la pandemia de COVID-19. En el ámbito historiográfico se requiere esta misma participación, con el objetivo de educar con información veraz y fuentes fiables a las nuevas generaciones. Y esto también puede realizarse a través de vídeos cortos, contando por ejemplo datos curiosos o anécdotas históricas que fomenten el interés por la disciplina, creando a través del entretenimiento o el humor.<sup>17</sup>

Finalmente, las redes sociales, a pesar de favorecer la cronificación de tópicos y estereotipos, también pueden ser utilizadas para desterrarlos. Si bien en la teoría las mujeres participan tanto como los hombres de las redes sociales e internet, lo cierto es que existe una percepción negativa. Esta desigualdad que permea todas las capas de la sociedad, dado el efecto del patriarcado, se ha denominado para este caso *brecha digital de género*. Así, el androcentrismo favorece el desarrollo de estereotipos que dificultan la sana relación de las mujeres con internet y las distintas plataformas.<sup>18</sup>

El aprendizaje real está en parte basado en la cantidad y simetría de las interacciones que tienen los seres humanos entre sí, y esto aunado a que la construcción social del conocimiento hace que la experiencia de las mujeres quede sesgada o disminuida por las dificultades surgidas de la desigualdad. Los debates en redes son una demostración efectiva de aprendizaje colectivo siempre que se propongan en entornos sanos libres de prejuicios sexistas. Algunas de las medidas que a menudo se recomiendan para paliar dicha desigualdad

---

<sup>16</sup> Sandra MARTORELL FERNÁNDEZ y Fernando CANET CENTELLAS: “Investigar desde internet: las redes sociales como apertura al cambio”, *Historia y comunicación social*, 18 (2013), pp. 666-667.

<sup>17</sup> Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA: “Píldoras históricas en TikTok...”, pp. 94-99.

<sup>18</sup> Raquel BARRAGÁN SÁNCHEZ y Estrella RUIZ PINTO: “Brecha de género e inclusión digital. El potencial de las redes sociales en educación”, *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 17 (2013), p. 311.

son el desdoble, el uso de términos impersonales y la normalización de referentes femeninos también fuera de la corriente historiográfica de historia de las mujeres.<sup>19</sup>

Los temas aquí expuestos tratan de introducir lo que se trata en los siguientes artículos que algunas de las ponentes del primer seminario #HistoriaEnUnClick quisieron realizar con el objetivo de difundir los debates y las conferencias que se realizaron al público tanto general como especializado que no pudo asistir.

*#HistoriaEnUnClick* se concibió como unas jornadas a raíz de las I Jornadas de Estudio del Grupo de Investigación Complutense de la Guerra Civil y el Franquismo (GIGEFRA) en noviembre de 2022. A pesar del nivel y calidad de las ponencias en estas conferencias, se echó en falta la difusión del ciclo de conferencias en las redes sociales y otras posibilidades que las herramientas digitales hubieran aportado.

Precisamente por esto, en febrero de 2023 en el Salón de Grados de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid se celebraron 10 ponencias que vinculaban los elementos aquí expuestos con el objetivo de acercar el mundo académico y la tradicionalmente excluida divulgación en un espacio que aúna viejas y nuevas generaciones. Las temáticas tratadas tocaron desde la Historia hasta la Arqueología pasando por la Historia del Arte, y el percibido éxito del seminario nos impulsó a realizar este *dossier*.

Entre los objetivos de esta publicación está por delante de todo la difusión del conocimiento y su acercamiento al público general. Sin olvidar la rigurosidad y la metodología, se pretende también la integración de la divulgación en la academia, en las instituciones universitarias y en el ámbito científico, del que habitualmente se excluyen ciencias como la historiografía o la arqueología.

Con ello, *#HistoriaEnUnClick* se ha convertido en un espacio anual para el aprendizaje de todas estas realidades y posibilidades de nuestra profesión en el mundo digital, tradicionalmente excluido de la academia.

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 311-319.

## Bibliografía consultada

- Raquel BARRAGÁN SÁNCHEZ y Estrella RUIZ PINTO: “Brecha de género e inclusión digital. El potencial de las redes sociales en educación”, *Profesorado* 17, 1 (2013), pp. 309-323.
- Carlos Javier CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista Historia Autónoma*, 20 (2022), pp. 147-171.
- Ignacio FERNÁNDEZ BAYO *et al.* *La comunidad científica ante las Redes Sociales. Guía de actuación para divulgar ciencia a través de ellas*, s. l. [Madrid], Universidad Complutense de Madrid, 2019.
- Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA: “Píldoras históricas en TikTok. Explorando una nueva forma de enseñanza en la era de las redes sociales”, *Universidad Escuela y Sociedad*, 10 (2021), pp. 92-99.
- Raúl MAGALLÓN ROSA y Álex DE DIOS: “La divulgación histórica en redes sociales. La BNE y *El Ministerio del Tiempo*”, *Quiroga*, 14 (2018), pp. 14-24.
- Sandra MARTORELL FERNÁNDEZ y Fernando CANET CENTELLAS: “Investigar desde internet: las redes sociales como abertura al cambio”, *Historia y Comunicación Social*, 18 (2013), pp. 663-675.
- Anaclet PONS: “El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 19-50.
- María del Mar RAMÍREZ ALVARADO, Juan Francisco GUTIÉRREZ LOZANO y Francisco Javier RUIZ DEL OLMO (eds.): *Juventud y comunicación. Análisis y experiencias de representación, prácticas y consumos en medios y redes sociales*, s. l. [Madrid], Ediciones Egregius, 2020.
- Emma SARNO: “Análisis de redes sociales e historia contemporánea”, *Ayer*, 105 (2017), pp. 23-50.

# Bajar a tierra la Academia

---

Paula Iglesias Bueno - Universidad Complutense de Madrid

## Resumen

El desarrollo y la presencia permanente de las redes sociales en el modelo de vida actual, también en el proceso de construcción y adquisición del conocimiento, llevan a que los trabajadores y trabajadoras de la investigación no puedan ignorar su relación —y la de sus proyectos— con estas plataformas. El presente artículo pretende abordar una propuesta de gestión de redes sociales desde la carrera académica que sea consciente de la proyección social, de las dinámicas específicas de cada aplicación, de sus lenguajes y de los públicos objetivos para generar un contenido divulgativo más amplio, eficaz y empático que mejore la relación de la sociedad con la Academia como institución y, a su vez, fomente cambios dentro de las dinámicas propias de este sector.

## Palabras Clave

Divulgación, adaptación, horizontalidad, investigación, proyección social.

## Abstract

The development and permanent presence of social networks in nowadays lifestyle, also in adknowledge construction and acquisition process, means that researchers cannot ignore their relationship —and their projects’— with these platforms. This article aims to adress a proposal for social networks managment from academic career, which is aware of social projection, specific dynamics in each app, its languages and target audience to create a broader, more effective and empathetic content that improves the relationship between society and the Academy as an institution and, moreover, promotes changes within the sector dynamics.

## Key Words

Dissemination, adaptation, horizontality, research, social projection

## Introducción

Las redes sociales están convirtiéndose en un motor de cambio dentro de la investigación en el sentido más amplio. Constituyen nuevas herramientas, vías de cooperación y comunicación entre investigadores e investigadoras, y de acercamiento y conexión entre el conocimiento académico y la sociedad; generan nuevas fuentes tanto primarias como secundarias, y permiten un mayor acceso a fondos, archivos y expertos salvando las limitaciones geográficas<sup>20</sup>.

Todas estas posibilidades ofrecidas se aúnan dentro de una parte fundamental para la investigación: la divulgación. Las redes sociales son un enorme espacio de acción para el trabajo divulgativo<sup>21</sup>, generan un alcance potencial mucho más amplio que los canales tradicionales, contribuyen a romper ciertas barreras de acceso al conocimiento, facilitan la construcción de vínculos profesionales y permiten una relación menos jerárquica entre la Academia y el público general.

Esto último, de hecho, constituye el eje vertebrador del presente artículo, ya que esa ruptura de dinámicas tradicionales elitistas y excluyentes no solo debería ser consecuencia indirecta de la divulgación a través de redes sociales, sino convertirse en un objetivo de la misma, planteando para ello el desarrollo de un contenido específico que vaya más allá de la clásica relación emisor-receptor del conocimiento generado en el ámbito académico.

De esta forma, es preciso entender cuál es la imagen social mayoritaria de la carrera académica y de sus trabajadores y trabajadoras para poder hacer uso de la divulgación como un mecanismo para modificar y mejorar dicha relación. Al mismo tiempo, se vuelve necesario conocer cuáles son las inquietudes, dudas e intereses del público que consume este contenido divulgativo, de tal forma que se pueda establecer un vínculo «de ida y vuelta», un diálogo que contribuya a generar conocimiento, pero también a cambiar la percepción de inaccesibilidad que caracteriza a la institución y sus participantes.

Así, este trabajo pretende recorrer distintas posibilidades de acción y de creación de contenidos para la divulgación en redes sociales que contribuyan a todo este proceso resumido bajo la idea de «bajar a tierra la Academia».

---

<sup>20</sup> Sandra MARTORELL FERNÁNDEZ y Fernando CANET CENTELLAS: “Investigar desde Internet: las redes sociales como apertura al cambio”, *Historia y comunicación social*, 18 (2013), pp. 664-666. También en Analet PONS: “El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 19-50.

<sup>21</sup> Carlos Javier CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista de Historia Autónoma*, 20 (2022), p. 148

## 1: La proyección de la Academia: imagen y recepción de la investigación

Antes de plantear estrategias de contenido, es necesario que el personal investigador preste atención a qué imagen se proyecta de su trabajo en el imaginario colectivo y qué consecuencias tiene para su valor social.

La investigación como salida laboral, a pesar de ser una opción para todas las ramas de conocimiento, es uno de los trabajos menos conocidos. De ahí que dedicar tiempo y esfuerzo desde la institución para entender y transformar la idea que el público se forma sea fundamental para el desarrollo de esta labor, su aceptación, recepción y consideración.

Actualmente, la imagen mayoritaria de la Academia como espacio y como referencia, así como de sus trabajadores y trabajadoras, se caracteriza principalmente por la inaccesibilidad en todos los sentidos. A partir de esto, se derivan el resto de los adjetivos asociados a la ocupación académica: elitismo, clasismo, discriminación, endogamia, jerarquías, explotación, etc., y, por tanto, un rechazo generalizado tanto de estudiantes potenciales investigadores como de la sociedad en su conjunto, tanto como financiadores — por la importancia de las subvenciones públicas—, como consumidores de los resultados producidos.

Si bien es cierto que estas dinámicas aún hoy en día se mantienen en las relaciones laborales de la investigación, no quiere decir que representen al grueso del personal al que afectan ni que no exista voluntad ni proceso de cambio. Tampoco significa que concentrarse en mostrar y modificar esta imagen sea únicamente un «lavado de cara» o una tarea de marketing engañoso. Es, por el contrario, un mecanismo que puede provocar una transformación en estas dinámicas, al mismo tiempo que facilitaría información y herramientas para futuros investigadores e investigadoras y que provoca un desarrollo de conciencia sobre esta percepción para participar en su proceso de construcción<sup>22</sup>. Esto es, en el caso de la investigación en Humanidades, fundamental, puesto que es más desconocido aún su funcionamiento y su metodología de trabajo.

Además, este esfuerzo por comprender y ser parte activa de la proyección social que desprende el sector provocaría una relación más humana, empática, entre el público receptor de los resultados de las investigaciones y dichos resultados, puesto que la percepción positiva

---

<sup>22</sup> Sobre la transparencia de las condiciones laborales de la investigación: @paulaiglesiasb\_ (26 de septiembre de 2023): “A raíz del vídeo...”: <https://x.com/paulaiglesiasb/status/1706607940344447027?s=20> [Consultado: 01-10-2023]

del proceso de trabajo predispone a una mejor recepción del contenido, así como del autor o autora del mismo.

Es necesario, por tanto, replantear la divulgación desde la Academia para darle un significado más amplio, que no tenga solo que ver con esa transmisión jerárquica del conocimiento, sino con mejorar la relación entre la institución y sus integrantes con la sociedad en su conjunto. Así, el objetivo sería desarrollar una estrategia de creación de contenido a través de las redes sociales que rompa con las dinámicas que se han planteado anteriormente y que busque mostrar abiertamente el trabajo —la cotidianeidad, las relaciones, las dificultades, las anécdotas, etc.—, humanizarlo, comprenderlo y establecer canales de diálogo directos, accesibles y horizontales.

## **2: Más allá de los resultados: divulgar en su sentido más amplio**

Divulgar consiste en publicar, extender y poner al alcance del público algo<sup>23</sup>. Es decir, en hacer llegar datos, hechos, noticias, ideas, etc. a un amplio número de personas. Y también, en dar a conocer información secreta, privada<sup>24</sup>. Todas estas definiciones pueden utilizarse cuando hablamos de divulgación desde la investigación académica y de la imagen que transmite actualmente nuestro campo de trabajo.

Se tiende a reducir la divulgación como al proceso de publicación del contenido de las investigaciones, a veces incluso utilizando el concepto indiscriminadamente entre publicaciones de carácter especializado, dirigidas a un público restringido, con aquellas enfocadas a un público general. Esta confusión en los términos tiene mucho que ver con la segunda definición de «divulgar», pero también con el rechazo tradicional de adaptar y hacer accesible el conocimiento para las personas no especializadas en un tema, como si restara valor a la propia investigación<sup>25</sup>.

Esta dinámica está en proceso de cambio, siendo cada vez más los profesionales de la investigación de todos los ámbitos los que valoran e incluyen en sus tareas y presupuestos la divulgación de sus trabajos, así como la cantidad de personas dedicadas exclusivamente a ella como salida laboral completa y legítima.

---

<sup>23</sup> Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es> [Consultado: 01-10-2023].

<sup>24</sup> Oxford University Press: *Oxford Languages*. <https://languages.oup.com/dictionaries/> [Consultado: 01-10-2023]

<sup>25</sup> Carlos Javier CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica...”, p. 168

Y es dicho proceso de transformación y de apertura de límites —aunque todavía progresivo y lento— por lo que se trata de un momento idóneo para ampliar las posibilidades del trabajo divulgativo desde dentro del mundo de la investigación, para romper de forma definitiva con esa idea de volcar resultados indiscriminadamente y proceder a una divulgación de calidad, accesible, cercana y empática con los distintos públicos. En resumen, que pueda cumplir su función de acercar y hacer útil el conocimiento académico para la sociedad.

De hecho, en el caso de las redes sociales, existen múltiples mecanismos que van desde los detalles más sencillos hasta herramientas y estrategias de contenido específicas para poder desarrollar esta divulgación más completa. Por eso, a continuación, se expondrán solo algunas de estas posibilidades. En concreto, aquellas que pueden tener más relación con esa idea de mostrar una imagen de cercanía y humanidad de los investigadores e investigadoras.

### **3: Divulgar el *cómo*: el *behind the scenes* de la investigación**

Uno de los principales problemas, cómo veíamos, es esa proyección de inaccesibilidad que se transmite no solo del conocimiento en sí, sino como características intrínsecas de la institución y del trabajo. Lo cual provoca que haya un desconocimiento casi absoluto y generalizado del funcionamiento de la investigación y, al mismo tiempo, una deshumanización de los trabajadores y trabajadoras que la conforman. No existe una percepción real y tangible de la persona o del equipo que hay detrás de una publicación ni de lo que conlleva realizarla.

Esto, por un lado, genera una desconexión total entre el público y el investigador o investigadora que ha elaborado los resultados, su proceso, su esfuerzo, etc. Pero, además, no ocurre únicamente desde fuera de nuestros espacios de trabajo y áreas de conocimiento, sino incluso en el propio estudiantado. Tanto desde los cursos que dan acceso a la universidad como dentro del propio grado, no se conocen estas posibilidades laborales ni los mecanismos para llegar a ellas y, muchas veces, se desechan los estudios en humanidades o las especializaciones de investigación por esta falta de información.

Sobre esto último, y aunque por supuesto se debe mantener una reivindicación de que la difusión de las salidas laborales de humanidades y de los pasos a seguir para dedicarse a la investigación dentro de las propias aulas sea una realidad generalizada, se puede hacer una labor divulgativa complementaria muy amplia, sencilla y que permita conectar al alumnado interesado con el personal investigador para conocer el trabajo y resolver sus dudas.

E incluso, entre las personas que ya se dedican a la investigación en cualquiera de sus formas, este tipo de contenido puede servir para compartir metodologías y recursos que faciliten trabajo y construyan comunidad. En definitiva, se trata de un formato de contenido divulgativo que no tiene un único público objetivo, sino que se adapta a todo tipo de consumidores.

Este tipo de divulgación, cuyo objetivo fundamental sería generar una imagen más transparente y acorde con la realidad del trabajo de investigación, podría realizarse a través de redes sociales con distintas estrategias de contenido que permitan mostrar ese *detrás de las cámaras* de los resultados de las investigaciones. La intención de este trabajo es, por tanto, intentar proponer algunas de estas posibilidades, partiendo del planteamiento de un desarrollo divulgativo más global, humano y horizontal<sup>26</sup>.

Es más, no tiene por qué verse únicamente como un mecanismo para transformar la imagen de la Academia fuera de la institución, sino que puede tener un cierto carácter reivindicativo. Mostrar cómo realizamos nuestro trabajo, qué hay detrás de cada proyecto o publicación —búsquedas, agobios, escritura, burocracia, dudas, etc.— es también una forma de ponerlo en valor ante una sociedad que desconoce qué hacemos y para qué lo hacemos. Es una forma de romper un muro que impide que, fuera de nuestro ámbito, se conecte con las exigencias laborales y económicas del sector.

Una de las opciones más sencillas para conseguirlo es mostrarse como un perfil abierto a recibir preguntas. Puede parecer obvio, pero recordemos que se parte siempre de esa inaccesibilidad que se proyecta como prácticamente intrínseca a la profesión y se debe hacer un esfuerzo activo por romperla. Para ello, se pueden establecer dinámicas específicas para conversar y establecer un diálogo con el público (hacer retransmisiones en directo, aceptar sugerencias de contenido, dar a conocer herramientas) o simplemente presentarse como disponible para resolver dudas u ofrecer ayuda dentro de las posibilidades personales.

Otro de los ejemplos habituales de este tipo de contenido que genera una conexión personal entre investigador y público es el de mostrar el proceso de trabajo. Es decir, divulgar el *cómo*. Esto se puede enfocar tanto desde compartir el día a día de una investigación: cómo funciona un archivo, qué documentación se utiliza, el proceso de búsqueda bibliográfica, las

---

<sup>26</sup> Ejemplos de las propuestas de contenido que se realizan a continuación se pueden ver, combinados con el contenido histórico, en mi perfil de Tiktok: <https://www.tiktok.com/@paulaiglesiasb> [Consultado: 30-09-2023]. También se ven en la cuenta de Ale Hernández: <https://www.tiktok.com/@tcuentounahistoria> [Consultado: 30-09-2023]; Estudiante de Historia: <https://www.tiktok.com/@mrfueros> [Consultado: 30-09-2023]; o Clara González Freyre: <https://www.tiktok.com/@claramore> [Consultado: 30-09-2023], entre otros.

normas de un artículo o ponencia, etc. O, por otro lado, desde un contenido más «emocional», a modo de «diario» o «memoria» de un proyecto de investigación, compartiendo esa parte más humana, con la que se genera una recepción más empática del contenido, y que proyecta una visión más cotidiana y real del trabajo, como puede ser compartiendo anécdotas, frustraciones, quejas, problemas, etc.

Esto, además, enlaza con otro factor que necesariamente se debe tener en cuenta al crear contenido divulgativo en redes sociales: el entretenimiento. Al final, este tipo de plataformas tienen siempre presente un objetivo de distracción, de desconexión, de curiosidad. Aunque el contenido que se busque o el motivo de interacción sitúe su posición como de primer orden o secundaria, es un elemento que de una u otra forma está presente<sup>27</sup> y saber enlazar con ello desde la divulgación contribuye a un mayor alcance, visibilidad e interacción, a la vez que a construir vínculos de conocimiento menos jerárquicos.

Por ello, podría entenderse, de hecho, como una suerte de *behind the scenes*<sup>28</sup> de la investigación, un tema habitual en el mundo audiovisual que genera mucho interés y atracción en el público, que puede ser divertido y, al mismo tiempo, ilustrativo del tiempo, el esfuerzo y las dificultades de un trabajo y que, además, permite comprender y empatizar más con el resultado final del proceso mostrado.

Es más, es importante defender que utilizar el humor, las pequeñas curiosidades, los detalles llamativos o las referencias culturales de moda de cada momento, como una forma de entretener a través de la divulgación, no está enfrentado con que dicha divulgación siga siendo fruto de una investigación metodológicamente correcta, contrastada y rigurosa. De hecho, por este papel que juega el entretenimiento dentro de las redes sociales, el tono excesivamente serio, la imagen completamente impersonal, la ausencia de algún tipo de dinámica o sello propio o la desvinculación emocional con el contenido, el proceso de trabajo y el público acaban generando rechazo<sup>29</sup>.

Así, mostrar una divulgación que parte de la construcción colectiva del conocimiento a través del diálogo, la disponibilidad y las recomendaciones, que va mucho más allá de unos

---

<sup>27</sup> Rosa GARCÍA RUIZ, Ramón TIRADO MORUETA y Ángel HERNANDO GÓMEZ: “Redes sociales y estudiantes: motivos de uso y gratificaciones. Evidencias para el aprendizaje”, *Anla Abierta*, vol.47 (2018), p. 293

<sup>28</sup> Esta expresión se traduce al español como «detrás de las cámaras» y pertenece al mundo audiovisual, haciendo referencia a los vídeos que muestran el proceso de grabación, montaje, etc., de una serie, película o videoclip. También se conocen como *making off* o «cómo se hizo...».

<sup>29</sup> Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA: “Píldoras históricas en TikTok explorando una nueva forma de enseñanza en la era de las redes sociales”, *Universidad, escuela y sociedad*, 10 (2021), p. 95-96

resultados transmitidos «desde arriba»<sup>30</sup>, es parte indispensable de la adaptación al medio de las redes sociales y, al mismo tiempo, enriquece y humaniza la relación de nuestras disciplinas y trabajos con la sociedad. De esta forma, se convierte en un mecanismo que contribuye a romper la actual brecha entre los espacios académicos —y en concreto de las humanidades— y el pueblo.

#### **4: Conocer el ecosistema: lenguajes, modas, estéticas**

Adaptarse a las características específicas del medio o plataforma que se utiliza para la divulgación, como ya se ha avanzado, es fundamental para poder desarrollarla de manera efectiva. Es por ello por lo que no consiste, ni se puede definir como divulgación, en ese proceso de volcado de resultados en cualquier espacio de libre acceso si este no conlleva una adecuación a los formatos, los lenguajes e incluso la estética propia de dicho espacio y del público que accede a él<sup>31</sup>.

Esto es aplicable a cualquier tipo de divulgación —en medios de comunicación, en actividades locales, en asociaciones culturales, en presentaciones literarias—, pero en las redes sociales adquiere mayor importancia en tanto que las particularidades de cada aplicación condicionan directamente el trabajo divulgativo, las herramientas a utilizar, la presencia del investigador o investigadora en ella, su alcance, etc.

Además, esta adaptación forma parte de esa ruptura de dinámicas elitistas y jerarquizadas de la Academia, puesto que supone realizar cambios estudiados previamente y conscientes en nuestro contenido para conseguir que lleguen al mayor número de personas posibles, independientemente de su formación previa, alejándonos de ese conocimiento restrictivo.

Entrar en las dinámicas particulares de cada red social implica ser uno más dentro de sus algoritmos y contribuir en igualdad de condiciones a generar contenido —dentro del nicho de la divulgación científica y cultural—. Consiste en ser partícipe de una red horizontal de difusión en la que, para ser tenido en cuenta, es necesario construir el mensaje en base a las formas de expresión, comunicación y transmisión que se dan dentro de ella y, más en concreto, dentro de la comunidad específica que se crea en torno a tu perfil o a perfiles

---

<sup>30</sup> De hecho, esta posibilidad de interacción horizontal, fundamentalmente con el profesorado tanto de secundaria como universitario, es una de las características más valoradas por los usuarios de redes sociales adolescentes y jóvenes. Ver Rosa GARCÍA RUIZ, Ramón TIRADO MORUETA y Ángel HERNANDO GÓMEZ: “Redes sociales y estudiantes...”, p. 293

<sup>31</sup> Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA: “Píldoras históricas en TikTok...”, p. 95-96

similares. Es, en definitiva, colocarse como investigador o investigadora en una posición completamente contraria a la transferencia vertical de un conocimiento restringido<sup>32</sup>.

Adequar las explicaciones al formato correspondiente no solo consiste en trabajar con texto, imagen, audio o vídeo en función de la aplicación escogida para la divulgación, sino que se trata de entender cómo se desarrolla la interacción con el contenido, el público objetivo al que lo diriges en función de tus decisiones, el lenguaje o las llamadas de atención características, los mecanismos para establecer una imagen reconocible, etc. Y es pasar por ese factor de entretenimiento que ya se ha mencionado, lo cual tiene que ver también con comprender las modas y *trends* de cada red social, las referencias culturales y de actualidad o el tipo de humor que conecta con el público, entre otros factores. Es, en resumen, una forma más de esforzarse activamente por llegar al mayor número de gente, por trasladar el conocimiento y difundirlo al máximo<sup>33</sup>.

Además, si esta adaptación a los códigos propios de cada espacio de divulgación se une a esa imagen de perfil abierto, disponible para la conversación, la interacción y la respuesta, se facilita la creación de una comunidad en torno al contenido y al investigador o investigadora que lo produce, desarrollando un espacio propio y amable, que se asocia con las características bajo las que se construye dicho perfil y su tipo de divulgación, facilitando la relación entre personas con intereses similares, así como el alcance del contenido. De hecho, crear una imagen y una comunidad reconocibles es parte esencial de ese proceso de humanización de la investigación: poner cara, generar conexión y empatía con los trabajadores y trabajadoras de la Academia y, por tanto, una vez más, romper con las dinámicas que se han analizado.

Al final, las redes sociales convierten a sus usuarios en lo que se puede denominar como «seres visuales»<sup>34</sup>, es decir, que buscan y consumen el contenido si les llama la atención estéticamente hablando, o si es rápidamente identificable: si hay uno o varios detalles — colores, llamadas de atención, hashtags, referencias, chistes, emoticonos, saludos— que permiten reconocer de forma sencilla el tipo de contenido o a la persona que lo comparte. Tener un sello propio conecta con tu público, facilita la creación de esa comunidad en torno a tu perfil y, al mismo tiempo, demuestra que el investigador o investigadora no es un *ente*

---

<sup>32</sup> Carlos Javier CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica...”, p. 168-169

<sup>33</sup> Para el caso de la adaptación de contenido histórico al formato TikTok ver Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA: “Píldoras históricas en TikTok...”, pp.96-99

<sup>34</sup> Rosa GARCÍA RUIZ, Ramón TIRADO MORUETA y Ángel HERNANDO GÓMEZ: “Redes sociales y estudiantes...”, p. 291

impersonal, que habla desde una posición superior y abstracta y que vuelca sistemáticamente resultados uniformes sobre cualquier público y plataforma.

## 5: Conclusiones

A lo largo del presente trabajo se ha pretendido abordar cuáles son algunas de las problemáticas de la proyección social de la Academia como institución y de la investigación como salida laboral y cómo estas podrían ser tratadas y modificadas a través de la divulgación científica y cultural en redes sociales. Así, a partir de la comprensión de las características, posibilidades y herramientas que permiten estas plataformas, se han planteado diversas formas de realizar una divulgación desde la investigación que adecue su contenido a los códigos y las dinámicas propias de cada aplicación<sup>35</sup>, al mismo tiempo que se aprovechan las mismas para construir conocimiento colectivo, redes de apoyo y comunidades con intereses similares y que, además, se realice un esfuerzo activo por dar a conocer el trabajo en sí, sus procesos y las experiencias personales.

Las propuestas planteadas —perfil abierto, divulgación de la investigación como trabajo, implicación emocional con el contenido y el público, adaptación a los códigos y referencias culturales y la creación de una estética propia reconocible— son solo algunas de las herramientas aplicables a las distintas redes sociales para construir esa imagen de la carrera académica alejada de la inaccesibilidad y de todas las problemáticas que se derivan de ella. Y, con ello, poner en práctica una divulgación amplia, horizontal y empática que permita la conexión real de la sociedad con los resultados, con el proceso que lleva hasta ellos y con las demandas y necesidades del personal investigador<sup>36</sup>.

De esta forma, generar conciencia desde el sector de cuál es la imagen proyectada y de los inconvenientes para el desarrollo de la profesión que acarrea —rechazo social, desconocimiento de la salida laboral, restricción del conocimiento, imposibilidad de relevo generacional, etc.—, permite actuar frente a ella para presentar la investigación de una forma más atractiva tanto para futuros trabajadores y trabajadoras, como para el conjunto de la población. Pero, más aún, facilita la ruptura de dinámicas excluyentes de la institución, da herramientas a los nuevos integrantes para reivindicar unas condiciones más dignas y partir de unas expectativas más altas y proyecta un mejor ecosistema laboral, en el cuál la

---

<sup>35</sup> Carlos Javier CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica...”, p. 168-169

<sup>36</sup> @paulaiglesiasb\_ (26 de septiembre de 2023): “A raíz del vídeo...”  
[https://x.com/paulaiglesiasb\\_/status/1706607940344447027?s=20](https://x.com/paulaiglesiasb_/status/1706607940344447027?s=20) [Consultado: 01-10-2023]

construcción de redes, el acompañamiento, el trabajo conjunto, el apoyo y el diálogo tienen mucha más cabida.

Por último, la intención final ha sido en todo momento poner sobre la mesa el debate sobre las estrategias divulgativas desde la investigación, puesto que es necesario introducir estas cuestiones dentro de los muros académicos. Se trata de fomentar y exigir la producción científica, la reflexión y la innovación en torno a la divulgación como parte indispensable del trabajo investigador. En definitiva, de aprovechar al máximo las posibilidades ofrecidas desde las redes sociales para la construcción de conocimiento desde nuevas perspectivas, para el desarrollo de nuestra labor en su sentido más amplio y para que exista una conexión real entre las disciplinas científicas y la sociedad.

## Bibliografía consultada

Carlos Javier CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista Historia Autónoma*, 20 (2022), pp. 147-171.

Ignacio FERNÁNDEZ BAYO, Óscar MENÉNDEZ, Javier FUERTES, María MILÁN y Rosa MECHA: “La Comunidad Científica ante las Redes Sociales. Guía de Actuación para Divulgar Ciencia a través de ellas”, *DIVULGA* (2019).

Rosa GARCÍA RUIZ, Ramón TIRADO MORUETA y Ángel HERNANDO GÓMEZ: “Redes sociales y estudiantes: motivos de uso y gratificaciones. Evidencias para el aprendizaje”, *Aula Abierta*, vol.47 (2018), p. 2931-298

Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA: “Píldoras históricas en TikTok. Explorando una nueva forma de enseñanza en la era de las redes sociales”, *Universidad Escuela y Sociedad*, 10 (2021), pp. 92-99.

Sandra MARTORELL FERNÁNDEZ y Fernando CANET CENTELLAS: “Investigar desde internet: las redes sociales como abertura al cambio”, *Historia y Comunicación Social*, 18 (2013), pp. 663-675.

Oxford Languages Google Dictionary, <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>

Anacleto PONS: “El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 19-50.

Real Academia de la Lengua Española, <https://www.rae.es/>

# Divulgación: el puente entre el mundo científico y el pueblo

---

Lidia G. Merenciano - Universidad Complutense de Madrid

## Resumen

El presente trabajo versa sobre la transformación de la divulgación en los últimos años y el papel de las redes sociales como medio de difusión científica, así como su importancia en el acercamiento a un público joven o sin recursos. Las disciplinas que encasillamos bajo el término de «humanidades» se han visto paulatinamente relegadas a la sombra, siendo incluso eliminadas de los currícula escolares; la divulgación es una de las armas que tenemos para combatir esta situación. Conceptos como la «*historia pública*» y el alcance de Internet como herramienta de cambio han alterado el público objetivo de la divulgación científica, abriendo un abanico de posibilidades que incluyen a un grupo más extenso que puede acceder a la información. El objetivo de nuestro trabajo es tratar de demostrar que es posible una difusión y divulgación correcta fuera de las plataformas y líneas comunes de las mismas, viendo las ventajas que aportan seguir caminos «menos convencionales».

## Palabras clave

Divulgación, Redes Sociales, Humanidades, Difusión, Arqueología.

## Abstract

The present work deals with the transformation of divulgation in recent years and the role of social networks as a means of scientific dissemination, as well as its importance in approaching a young audience or those without resources. The disciplines that we classify under the term "humanities" have been gradually relegated to the shadows, even being eliminated from school curricula; Disclosure is one of the weapons we have to combat this situation. Concepts such as "public history" and the reach of the Internet as a tool for change have altered the target audience for scientific dissemination, opening up a range of possibilities that include a larger group that can access the information. The objective of our work is to try to demonstrate that correct diffusion and disclosure is possible outside of the platforms and common lines of the same, seeing the advantages of following "less conventional" paths.

## Keywords

Divulgation, Social Networks, Humanities, Dissemination, Archaeology.

## Introducción

Sandra Martorell y Fernando Canet se refieren a las redes sociales en su trabajo del año 2013<sup>37</sup> como una reunión de personas capaces de aportar sus propias experiencias y conocimientos para hacer avanzar juntos la materia que les une, algo que tal vez solas no podrían conseguir o al menos no con la rapidez que se consigue en colectivo. De esta misma manera, el flujo de información y comunicación puede extrapolarse a la comunidad científica, convirtiendo las redes sociales en una herramienta más para la divulgación. La publicación de Martorell *et al* se centra en las redes sociales pensadas específicamente para la distribución de material académico y científico (ResearchGate, Academia.edu, ECREA, entre otras), un espacio especializado para la búsqueda de este contenido.

La existencia de plataformas de perfil académico plantea un problema que determina la manera en la que el contenido llega a los receptores y a qué audiencias está dirigido: la privatización. Encontramos que muchas de estas plataformas siguen los mismos criterios y parámetros que muchas revistas de publicaciones, pidiendo una suscripción para poder acceder al contenido que te resulte interesante. Esto forma una barrera entre los lectores y los divulgadores/científicos, privatizando el conocimiento, quedando disponible solo para aquellos que puedan permitirse el gasto. En muchas de ellas, este pago es bidireccional, exigido tanto a las personas que buscan publicar como a los posibles usuarios casuales de la plataforma.

Para el año de la publicación de la investigación de Martorell y Canet<sup>38</sup>, documentaron un fenómeno en relación los usuarios, en el que las plataformas gratuitas contaban con mayor número usuarios que las de pago; fenómeno que, a día de hoy, a pesar de que el número de personas registradas haya aumentado en ambos grupos, seguimos pudiendo encontrar. Algo que se debe de tener en cuenta en relación con esto es la amplitud del campo de estudio: de esta forma, plataformas como NECS y ECREA están muy especializadas en campos concretos, por lo que cuentan con un territorio más reducido de búsqueda, que otras páginas como SSRN, que abarca gran número de disciplinas dentro del abanico de las ciencias sociales.

---

<sup>37</sup> Sandra MARTORELL y Fernando CANET: “Investigar desde Internet”, *Historia y Comunicación Social*. Vol. 18. No Esp. Nov. (2013) p. 666

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 671

De cualquier manera, es evidente que existe una demanda de conocimiento que en muchas ocasiones se ve negada por la capacidad adquisitiva de los interesados, ya sean los investigadores o los propios lectores. Citando las palabras de Vergara<sup>39</sup>, «los tiempos actuales nos exigen estar en la vanguardia en lo que a comunicación y redes sociales se refiere para estar cerca de nuestros usuarios y usuarias y poder ofrecer nuestros servicios, buscar la excelencia en los mismos y encontrar soluciones inmediatas a las necesidades y carencias de los usuarios».

La forma de definir la labor historiográfica y documental no sólo se ha visto afectada por el almacenamiento y gestión de la información sino también por los procesos de escritura, estudio y catalogación, el aprendizaje colaborativo y por nuevas narrativas que pretenden la transmisión de nuevas experiencias compartidas. La digitalización de los archivos y la aparición de las redes sociales y las segundas pantallas han abierto un nuevo campo para profesionales dispuestos a explotar el patrimonio audiovisual<sup>40</sup>.

La divulgación de la ciencia, en las palabras de Briceño<sup>41</sup>, a las cuales hace referencia el título elegido para este trabajo, «pretende hacer accesible el conocimiento especializado, se trata de tender un puente entre el mundo científico y el resto del mundo; es el canal que permite al público la integración del conocimiento académico a su cultura. Es una noble tarea la de dar a conocer a las comunidades los hallazgos que con rigurosidad científica se han conseguido producto de las investigaciones». La ciencia y la difusión son —y siempre deben ser— complementarias.

Ya sea como parte del trabajo de estudio de los datos obtenidos y de la figura de investigador o como labor profesional independiente, no debemos olvidar nunca que la divulgación es un trabajo, muchas veces imprescindible y siempre de la mano del mundo académico. Los profesionales que se dedican a la elaboración de estas publicaciones siguen una metodología propia y correcta, que exige no sólo una especialización, sino tiempo y esfuerzo invertido; la divulgación es un trabajo, merece ser reconocido como tal.

---

<sup>39</sup> Jesús VERGARA: “La Biblioteca Municipal y las Redes Sociales: una alianza necesaria”, *Desiderata*, 3 (2016), págs. 55-56.

<sup>40</sup> Raúl MAGALLÓN ROSA y Alex de DIOS: “La divulgación histórica en redes sociales. La BNE y El Ministerio del Tiempo”, *Quiroga*, 14, p. 21

<sup>41</sup> María Auxiliadora BRICEÑO B. “La importancia de la divulgación científica”, *Revista Visión Gerencial*, vol. 11, no. 1, Jan.-June (2012), *Gale Academic OneFile*, p. 1

## 1: El olvido de las humanidades

Muchos de los sistemas educativos del mundo se centran en la especialización profesional durante la escuela secundaria, por lo que una de las principales consecuencias de este planteamiento es que los estudiantes tienden a desviarse, de manera casi cartesiana, de las actividades humanísticas —o, en su defecto, de las actividades científicas—<sup>42</sup>.

Tanto las universidades como las instituciones de formación profesional tienen como objetivo final la especialización laboral. Para alcanzar este objetivo, el mundo académico tiende a centrarse en los aspectos adaptativos y de resolución de problemas del aprendizaje, con un énfasis especial en la especialización vocacional. Una de las principales consecuencias de esta política educativa es que las actividades humanísticas (o científicas) quedan relegadas demasiado tempranamente, en general en la mitad de la adolescencia, según la orientación de los estudios que elijan los estudiantes (científicos, técnicos, humanísticos o artísticos)<sup>43</sup>.

Asignaturas de lenguas clásicas, latín y griego, y de carácter totalmente humanista como historia del arte o cultura clásica se ven, año a año, con menos alumnos en sus aulas, siendo en muchos centros eliminadas por completo del currículo escolar. Pero ¿a qué se debe esto? ¿Ha perdido la población el interés por las humanidades?

David Bueno define la adolescencia como un período de dramática reorganización neuronal en el cerebro. La maduración de diversos circuitos neuronales durante esta etapa de desarrollo depende, en gran medida, de las experiencias individuales y de cómo se manejan. Como resultado de numerosos estudios, se ha sugerido que la sensibilidad de los compañeros es posiblemente mayor en los adolescentes que en los grupos de mayor edad. Durante la adolescencia maduran las redes relacionadas con la cognición social y las funciones ejecutivas: capacidad de razonamiento, toma de decisiones, control atencional, inhibición cognitiva, control inhibitorio, memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva, entre otras, que permiten la selección y seguimiento exitoso de comportamientos que facilitan el logro de los objetivos elegidos y la resolución dirigida de problemas<sup>44</sup>.

Esto pone en la mesa un problema derivado del dualismo académico. En muchas ocasiones se trata a las humanidades como la «otredad», como una elección que se opone a las capacidades de los alumnos en las asignaturas del grupo científico (de la salud o

---

<sup>42</sup> David BUENO: “Ciencias y humanidades durante la infancia y la adolescencia”, *JONED. Journal of Neuroeducation*, 3 (2) (2023), p. 7

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 8

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 12

tecnológico) y no como una elección independiente y sólida. Este bombardeo y desprestigio durante gran parte de la vida académica y, sobre todo, durante la adolescencia, es una de las razones probables de este paulatino descenso de las humanidades como parte de la elección de las salidas profesionales por las cuales se acaban decidiendo los jóvenes a la hora de elegir una educación superior.

Por otra parte, ciencias como la Arqueología o la Historia quedan relegadas a un segundo plano, permaneciendo en muchas ocasiones fuera de las conversaciones científicas, entre otras cosas, por considerar que las humanidades y las ciencias son polos opuestos.

Existen muchísimas maneras de acercar las humanidades y las ciencias al público general, pero si queremos poder disfrutar de un buen flujo de comunicación con los grupos más jóvenes de edad, la respuesta son las redes sociales.

## **2: La ciencia como una herramienta pública a través de la divulgación**

Según la IX Encuesta de Percepción Social de la Ciencia realizada por FECYT (Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología) presentada en noviembre del año 2018, Internet y las redes sociales son la principal fuente de información sobre ciencia para las personas de entre 15 y 44 años (83,2% de los entrevistados de entre 15 y 24 años, 79,5% entre los de 25 a 34 y 79,1% entre los de 35 a 44)<sup>45</sup>. Como exponíamos en la introducción, existe una demanda creciente de contenido científico por parte de la población, pero encontramos que los medios de divulgación y comunicación académicos convencionales presentan barreras — económicas, de lenguaje— que no permiten su transición al público general.

Para Moyano *et al* es el lenguaje de las ciencias el que habilita a un sujeto para la participación social crítica, con incidencia en la toma de decisiones. Es así, entonces, como este tipo de formación se puede considerar parte de un programa de equidad social a través de la educación. Para lograr esto, el problema de la comprensión de los textos de los manuales escolares debe ser visto desde una perspectiva diferente de la naturalizada socialmente: no se trata de deficiencias de los estudiantes, sino de que el discurso de las ciencias presenta características particulares, distantes del lenguaje del sentido común, que deben ser enseñadas<sup>46</sup>. El conocimiento de la terminología científica y específica de tu campo de trabajo

---

<sup>45</sup> Ignacio FERNÁNDEZ BAYO *et al*: “La Comunidad Científica ante las Redes Sociales. Guía de Actuación para Divulgar Ciencia a través de ellas”, *DIVULGA* (2019), p. 7

<sup>46</sup> Estela MOYANO *et al*: “Aprender ciencias y humanidades: una cuestión de lectura y escritura: aportes para la construcción de un programa de inclusión social a través de la educación lingüística” (2013), p. 23. URI: <http://repositorio.ungs.edu.ar/handle/UNGS/385>

o investigación es imprescindible para ser un buen profesional, así como para desarrollar las herramientas necesarias para moverte por un mundo desconocido al acabar tu formación académica.

De esta misma manera, no todos los estudiantes tienen —ni tienen porqué tener— los mismos intereses e inquietudes académicas, por lo que no se debería exigir el conocimiento de la terminología específica para entender y disfrutar los hallazgos y novedades científicas.

Sin embargo, debemos tener siempre en cuenta que no todos los estudiantes tienen acceso al mismo tipo de educación, mucho menos al mismo tipo de oportunidades. La ciencia debe actuar por los intereses de la población, no reservarse a un grupo reducido de expertos.

En las últimas décadas, todos los países del mundo han experimentado un aumento en la tasa de participación de la educación superior. Pese a que la masificación de la educación superior ha implicado un aumento en la tasa de participación de los jóvenes de menos recursos, el acceso a la educación superior sigue siendo desigual, como podemos ver en los datos extraídos del trabajo de Eyzaguirre, Gamurri y Parra<sup>47</sup>. No solo los jóvenes de familias con menores ingresos se matriculan proporcionalmente menos que los de mayores ingresos (28,4% es la cobertura del primer decil de ingresos versus 61,2% para el décimo decil, según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional-Casen, realizada en 2017 por el gobierno de Chile), sino que también los primeros se concentran en carreras e instituciones menos selectivas. A pesar de que estas son las estadísticas obtenidas de los estudios en Chile, encontramos tendencias similares en el resto de países, así como las medias más altas, que en todos los niveles de educación superior prevalecen bajo el nombre de los estudiantes provenientes de familias con un nivel socioeconómico alto con mayor frecuencia.

Estos datos ponen sobre la mesa una perspectiva, de nuevo, de desigualdad ante la posibilidad de acceso al conocimiento científico, condicionado por factores que van más allá de lo que individualmente pueda cambiar cada persona. Una divulgación y difusión que no llega al público deja de tener sentido.

Las redes sociales nos dan la oportunidad de crear un diálogo sencillo con la población; un diálogo que, de estar hecho correctamente, puede ir más allá del crear

---

<sup>47</sup> Sylvia EYZAGUIRRE, Javiera GAZMURI, y Giorgiogiulio PARRA: “Sesgo En Las Notas De Enseñanza Media (NEM): Propuestas Para Perfeccionar Los Instrumentos De Selección a La Educación Superior”, *Estudios Públicos*, n.º 168 (noviembre) (2020), p. 39. <https://doi.org/10.38178/07183089/1019220110>

contenido como formato de presentar un pasatiempo, ayudando a la divulgación como método de creación de conocimiento. Un diálogo accesible a todo el mundo con acceso a Internet.

Adaptar el contenido de las investigaciones a los nuevos formatos es, indudablemente, el futuro de la difusión científica.

### **3: Divulgación en redes sociales**

Las diferentes plataformas de contacto social por Internet ofrecen multitud de ventajas, entre las que nos encontramos la facilidad de establecer contacto con el público, pero también un alto número de formatos para la divulgación; desde los artículos científicos *open access* más tradicionales con normas ya establecidas por los espacios académicos, hasta las publicaciones en «hilos» de Twitter, pasando por las fotografías, vídeos, infografías o audios, son solo algunas de las opciones entre las que podemos elegir. De esta forma, no solo se ofrecen diferentes elecciones a gusto del consumidor, para que elija el formato en el que prefiere consumir la información, sino que se presentan opciones para los propios investigadores, que pueden elegir en función a cómo se sientan más cómodos expresando sus estudios. Las nuevas tecnologías han abierto la posibilidad a que la investigación vaya mucho más allá de los formatos escritos.

La transición de los medios de difusión a los que está adaptada la divulgación científica a los nuevos caminos de las redes sociales es algo que, aún a día de hoy, a pesar de que todos las usamos en nuestra vida diaria, parece provocar desconfianza. El mal uso por parte de la población de las posibilidades que ofrece Internet parece haber manchado por completo su reputación y opacado su potencial por miedo a que se pueda transmitir también a la comunidad científica. La realidad es que podemos encontrar un mal uso de los recursos en muchos otros ámbitos y evitar el uso de las redes sociales solo está reduciendo las herramientas que podemos usar para crear una buena divulgación.

No son pocas las asociaciones culturales, yacimientos y entidades patrimoniales que utilizan las redes sociales como su principal herramienta de divulgación para darse a conocer entre los más jóvenes. Sin ir más lejos, en el mundo de la museología encontramos grandes nombres como el Museo del Prado o el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, que se han aventurado a utilizar, ya no solo las redes sociales que más años llevan y mejor recepción tienen por el público general, como Twitter, sino que también cuentan con proyectos en TikTok, donde ambas tienen un alcance que no hace más que crecer. Fundaciones como

PALARQ, entidad privada y sin ánimo de lucro creada con la finalidad de apoyar las Misiones en Arqueología y Paleontología Humana Españolas en el extranjero<sup>48</sup>, se mueven por diferentes formatos, desde vídeos extensos en YouTube hasta publicaciones de imágenes en Instagram.

Twitter, TikTok, Instagram, YouTube, Spotify e incluso Facebook son las aplicaciones más utilizadas por la población —joven, pero los datos que encontramos para otros grupos de edad son similares—, no solo como una herramienta para buscar pasatiempos, sino también para informarse<sup>49</sup>, desde noticias hasta, como hemos reiterado en el trabajo, contenido producto de la investigación. Conocerlas, ya no sólo como creadores, sino también como usuarios, nos permitirá sacarles el máximo partido posible. Y, también, perderles el miedo.

Un lenguaje sencillo no es sinónimo de un lenguaje vulgar, ni un antónimo al lenguaje científico. No podemos negar que el contenido académico que podamos crear para las redes sociales contará con un lenguaje diferente al que podamos encontrar en los medios de difusión y divulgación convencionales, pero no por esto tiene menos valor divulgativo, sino todo lo contrario. Citando una vez más las palabras de María Auxiliadora Briceño<sup>50</sup>, la difusión consiste en tender un puente entre el mundo científico y el resto del mundo, y no hay mejor manera de hacerlo que utilizar un lenguaje que todo el mundo sea capaz de entender. Esto no significa que se vaya a perder la terminología específica del campo de estudio, sino que se explicará de una manera más accesible, acercando los términos a un público diferente.

De esta misma forma, el discurso académico se podrá moldear para amoldarse a los diferentes formatos que nos ofrecen la gran gama de servicios de redes sociales.

### 3.1: HistoriaForense como proyecto de divulgación

El proyecto HistoriaForense nació como una iniciativa personal donde tratar de llevar la arqueología, mientras todavía era estudiante del grado en la Universidad Complutense de Madrid, a un público más amplio, un *target* que bebe de una idea de la arqueología creada por la cultura pop y los personajes de grandes sagas; una manera de ver la arqueología como algo que realmente existe y que está presente en muchos aspectos de la vida cotidiana. Como

---

<sup>48</sup> Fragmento extraído de la web de la fundación PALARQ. <https://fundacionpalarq.com/quienes-somos/>

<sup>49</sup> Aparajita BHANDARI y Sara BIMBO: “Tiktok and the ‘Algorithmized Self’: A new model of Online Interaction”, *AoIR Selected Papers of Internet Research* (October) (2020).

<sup>50</sup> María Auxiliadora BRICEÑO B. «La importancia de la divulgación ...», p. 1

usuaria asidua de las redes sociales vi un espacio que necesitaba ser cubierto, un camino a la divulgación científica con un objetivo que era yo misma.

A la hora de plantear un proyecto de difusión, el primer paso que deberíamos dar es el de preguntarnos a nosotros mismos: «¿Qué es lo que, a mí, como consumidor, me gustaría ver?». Muchas veces, escucharnos a nosotros mismos es la única respuesta que necesitamos para ver más claro el posible dilema que se nos presenta. HistoriaForense, comenzado a principios del año 2022, evolucionó conmigo y mis intereses, y tuvo la suerte de encontrar un público que, consciente o inconscientemente, buscaba más información sobre mi disciplina. Lo que empezó como un proyecto enfocado a subir vídeos breves de datos arqueológicos con TikTok como red principal, creció hasta convertirse en una plataforma (disponible en diferentes formatos y redes sociales como Instagram o Spotify) donde se tratan tanto las curiosidades, hallazgos y sus implicaciones, como pequeñas lecciones breves de arqueología para todos los públicos.

En mi caso (y probablemente en el de muchas personas, no solo que quieran dar el paso a la divulgación, sino también de aquellos reacios a ver Internet como una opción de difusión científica); lo que más me preocupaba era el hacer un trabajo académicamente correcto. Nada nos impide agregar, tanto a nuestros videos como a nuestros escritos digitales, una bibliografía citada correctamente, que le dé la oportunidad al público, no solo de consultarla para informarse más del tema que se trate, sino también para aportar una mayor credibilidad al comunicador, que puede no tener un nombre sonado en el campo que investiga, pero no por eso es menos profesional o válido.

Usando la metodología correcta, nada diferencia a las redes sociales de los medios de difusión convencionales, solo que los primeros nos permiten llegar a un público mucho mayor al que, de otra manera, jamás habríamos alcanzado.

#### **4: Conclusiones**

La utilidad de las redes sociales va mucho más allá que la de servir de canal de comunicación e intercambio de pareceres con la sociedad. Una función de creciente interés que en muchas ocasiones no se tiene en cuenta es el establecimiento de conexiones con otros expertos de todo el mundo, lo que permite la creación de grupos cerrados de especialistas en los que se debate y se dan a conocer investigaciones, proyectos, e incluso se generan grupos de trabajo para poner en marcha operaciones conjuntas. En muchos sentidos, hacen la labor de congresos científicos, pero permanentemente abiertos y accesibles a un grupo más amplio

de expertos <sup>51</sup>. Las redes sociales son la oportunidad de expansión que necesitaba la divulgación de las ciencias. El contacto con un público nuevo, que en muchos casos ni siquiera sabía que tenía interés por la investigación, como manera de acercar disciplinas que se ven lejanas e inalcanzables.

La divulgación por redes sociales académicamente posible no es utópica, es a lo que debemos siempre aspirar; nuestro trabajo como profesionales debe ser contar nuestra versión, luchando contra los bulos y la falta de información, así como garantizar que la ciencia sea de todos y para todos, independientemente de tu grado de escolarización, tu capacidad económica o tu identidad de género.

Para algunas personas, divulgar puede formar parte de su trabajo, ser una más de las tareas que tiene que llevar a cabo, pero es importante tener presente que para otras es nuestra profesión; una profesión que merece ser respetada y tratada como tal.

---

<sup>51</sup> Ignacio FERNÁNDEZ BAYO *et al.*: “La Comunidad Científica ...”, p. 11

## Bibliografía consultada

- Aparajita BHANDARI y Sara BIMBO: “Tiktok and the ‘Algorithmized Self: A new model of online interaction”, *AoIR Selected Papers of Internet Research*, 2020 (October). <https://doi.org/10.5210/spir.v2020i0.11172>.
- María Auxiliadora BRICEÑO B.: “La importancia de la divulgación científica”, *Revista Visión Gerencial*, vol. 11, no. 1, Jan.-June (2012), Gale Academic OneFile, [link.gale.com/apps/doc/A451149380/AONE?u=anon~9f93a421&sid=googleScholar&xid=c5b7495d](http://link.gale.com/apps/doc/A451149380/AONE?u=anon~9f93a421&sid=googleScholar&xid=c5b7495d) [Consultado: 08-05-2023]
- David BUENO: “Ciencias y humanidades durante la infancia y la adolescencia”, *JONED. Journal of Neuroeducation*, 3(2) (2023), pp. 7-14. doi: 10.1344/joned.v3i2.41451
- Sylvia EYZAGUIRRE, Javiera GAZMURI, y Giorgiogiulio PARRA: “Sesgo En Las Notas De Enseñanza Media (NEM): Propuestas Para Perfeccionar Los Instrumentos De Selección a La Educación Superior”, *Estudios Públicos*, n.º 168 (noviembre) (2020), pp. 73-106. <https://doi.org/10.38178/07183089/1019220110>.
- Raúl MAGALLÓN ROSA y Alex de DIOS: “La divulgación histórica en redes sociales. La BNE y El Ministerio del Tiempo”, *Quiroga*, 14 (2018), pp. 14-24.
- Sandra MARTORELL y Fernando CANET: “Investigar desde Internet”, *Historia y Comunicación Social*, Vol. 18. No Esp. Nov. (2013), pp. 663-675
- Ignacio FERNÁNDEZ BAYO, Óscar MENÉNDEZ, Javier FUERTES, María MILÁN y Rosa MECHA: “La Comunidad Científica ante las Redes Sociales. Guía de Actuación para Divulgar Ciencia a través de ellas”, *DIVULGA* (2019).
- Estela I. MOYANO, Giovanni PARODI, Horacio GONZÁLEZ; Oscar OMAÑA, Susana ESCOBAR, Jacqueline Viviana GIUDICE *et al.*: “Aprender ciencias y humanidades: una cuestión de lectura y escritura: aportes para la construcción de un programa de inclusión social a través de la educación lingüística”, (2013). URI: <http://repositorio.ungs.edu.ar/handle/UNGS/385>
- Jesús VERGARA: “La Biblioteca Municipal y las Redes Sociales: una alianza necesaria”, *Desiderata*, 3 (2016), pp. 55-56.

# Twitter como herramienta de transferencia del conocimiento: la historia del siglo XIX en la red

---

Daniel Aquillú - Universidad Isabel I

## Resumen

En el presente texto se pretende un acercamiento a la red social Twitter como herramienta de transferencia del conocimiento, de divulgación histórica. En primer lugar, se plantea un estado de la cuestión y reflexión sobre la historia digital y la historia pública. En segundo lugar, se aborda el papel del historiador en Twitter a través de la experiencia personal.

## Palabras clave

Historia digital, historia pública, Twitter, divulgación histórica

## Abstract

This paper intends an approach to the social network Twitter as a tool for the knowledge transfer as for the divulgation of History. Starting at the current state of art and a reflection about the digital History and public History the historian rol in Twitter is addressed through the personal experience.

## Keywords

Digital history, public history, Twitter, historical dissemination

## 1: Historia digital, historia en redes, historia pública

En la era de internet todo es rápido, inmediato y efímero. A veces, parece que eso nos hace olvidar los orígenes de las cosas. En las «Jornadas sobre investigación y divulgación en medios digitales y redes sociales #HistoriaEnUnClick», celebradas en la Universidad Complutense de Madrid, se expusieron varios e interesantes proyectos de divulgación histórica a través de distintas redes sociales. Algunos más veteranos, otros más recientes.

La historiografía académica ha demostrado un tímido interés por todo ello, aunque está cambiando y cada vez aumentan las jornadas dedicadas a la transferencia del conocimiento en sus diversas formas, de los que podemos citar algunos ejemplos: en el «VI Encuentro Internacional de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea» celebrado en la Universidad de Zaragoza entre el 6 y 8 de septiembre de 2017 se abordó el tema de las representaciones de la historia del siglo XIX, sus usos públicos y su divulgación en varios formatos<sup>52</sup>; en el «XIV Congreso Asociación de Historia Contemporánea» celebrado en la Universidad de Alicante el 20-22 de septiembre de 2018 hubo una mesa redonda con el título «¿Hacemos Historia para todos los públicos?», en la que intervinieron Analet Pons, Javier Olivares, Juan Francisco Jiménez Alcázar, Laia San José y Esther Collado<sup>53</sup>; los días 20-21 de febrero de 2019 en la Universidad de Valencia tuvo lugar el seminario «La Historia a nuestro lado: la recreación histórica a debate»<sup>54</sup>; en ese mismo año en la Universidad de Alicante se organizó en noviembre el «Congreso Internacional: Historia pública de la Guerra de la Independencia española»<sup>55</sup>; en los días 26-27 de septiembre tuvo lugar en la Universidad Complutense de Madrid el «I Seminario de Investigación Nuevas propuestas para la difusión y didáctica de la historia»<sup>56</sup>; y la última, las citadas jornadas «Historia en un Click» de febrero de 2023, organizadas por Paula Iglesias y Sara Lierta<sup>57</sup>, y que sirven de base para este texto.

En las publicaciones académicas también se han tratado estos temas, siendo quizás la más reseñable el dossier publicado en la revista *Ayer*, dependiente de la Asociación de

---

<sup>52</sup> Ester GARCÍA, Esther COLLADO y Daniel AQUILLUÉ: “Luces para el mundo de anteayer. Divulgando el siglo XIX”, en Cristina ALQUÉZAR, Pablo AGUIRRE y Daniel AQUILLUÉ: *Naciones en conflicto*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2019, pp. 617-624.

<sup>53</sup> Información disponible en: <https://dhcon.ua.es/es/congresoahc2018/> [Consultado 7-3-2023]

<sup>54</sup> Una reseña en: <https://lamiradahistorica2.blogspot.com/2019/02/la-historia-de-nuestro-lado-recreacion.html> [Consultado 7-3-2023]

<sup>55</sup> Resultado de aquel congreso es la obra: Rafael ZURITA y Adam ABOU: *Historia pública de la guerra de 1808-1814*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020, pp-8-21.

<sup>56</sup> Una reseña del mismo en Pablo ALONSO ARDURA y Jonathan Jacobo BAR SHUALI: “I Seminario de Investigación: “Nuevas propuestas para la difusión y didáctica de la Historia”, *Crítica. Revista Científica para el Fomento del Pensamiento Crítico*, 2 (2022), pp. 53-55.

<sup>57</sup> El programa se puede consultar aquí: <https://www.ucm.es/file/programa-historiaenunclick> [Consultado 7-3-2023]

Historia Contemporánea, y coordinado por Analet Pons y Matilde Eiroa en el año 2018. En su introducción, recoge una definición clásica de la historia digital realizada por William G. Thomas en 2008, la cual es un buen punto de partida<sup>58</sup>:

«La historia digital puede ser entendida como una propuesta para el examen y la representación del pasado que trabaja con las nuevas tecnologías comunicativas del ordenador, de internet y de los sistemas de software. Por un lado, la historia digital es un espacio abierto de producción y comunicación académicas, que abarca el desarrollo de nuevos materiales didácticos y las recopilaciones de datos con fines de estudio. Por otro, se trata de un enfoque metodológico enmarcado por el poder hipertextual de estas tecnologías para hacer, definir, consultar y anotar asociaciones en el registro humano del pasado. Hacer historia digital, pues, consiste sin duda en digitalizar el pasado, pero es mucho más que eso. Es crear un marco a través de la tecnología para que la gente experimente, lea y siga un razonamiento sobre un problema histórico».

Por su parte, el propio Analet Pons habla de las humanidades en la era digital, señalando que «si somos honestos, convendremos también en que con ello [las nuevas tecnologías] ha mutado la ecología académica que nos acompañaba», planteando algo obvio, pero no por ello menos importante, como es la adaptación del lenguaje al formato —y al público— al decir que «sí podemos afirmar es que no escribimos del mismo modo a mano que ayudándonos de alguna otra herramienta y que la existencia de canales (visuales y sonoros) alternativos cambia cómo decimos las cosas» y planteando preguntas pertinentes: «Con todas sus virtudes y defectos, la historia digital ¿aporta o sugiere algo distinto?, ¿arroja nueva luz sobre el pasado o se limita a presentarlo de un modo diferente?»<sup>59</sup>. A priori, lo segundo está claro, mientras lo primero es más complejo.

En el mismo dossier, en su artículo, Serge Noiret se plantea similares preguntas<sup>60</sup>:

«¿Son las redes sociales capaces de tratar temas del pasado o son solo iconos visuales que descubrimos en páginas web y que permiten compartir lo que podemos leer en diversas plataformas con un público selecto de «amigos»? ¿O podemos pensar que esos logotipos representan también una puerta que propicia el contenido generado por usuarios y, de alguna forma, lo que también se ha denominado «la sabiduría de las multitudes?»»

---

<sup>58</sup> Analet PONS y Matilde EIROA: “Introducción. Historia digital: una apuesta del siglo XXI”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 13-18.

<sup>59</sup> *Ibid.*, pp. 19-50.

<sup>60</sup> Serge NOIRET: “Trabajar con el pasado en internet: la historia pública digital y las narraciones de las redes sociales”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 111-140.

Noiret define de la siguiente forma las redes sociales<sup>61</sup>:

«Las redes sociales o el software social están ampliando la posibilidad de producir y diseminar conocimiento también en el campo de la historia. Son un grupo de aplicaciones basadas en internet que utilizan los cimientos ideológicos y tecnológicos de la Web 2.0 y permiten la creación e intercambio de contenido introducido por usuarios. Las redes sociales se relacionan con todas las formas de comunicación generada directamente por los usuarios, tanto si son académicos cualificados como aficionados o público en general. Fomentan la interacción entre iguales y el conocimiento producido por los internautas».

Y señala el papel del historiador<sup>62</sup>:

«En el campo de la historia pública digital, las redes sociales son pieza clave para la interacción entre los historiadores públicos, como mediadores, y las comunidades, pero no solo eso. Las plataformas sociales se conviertan también en lugares virtuales donde comprender, seguir y, finalmente, involucrarse en actividades en red, centradas en el conocimiento del pasado. En general, el papel de los historiadores públicos en el reino digital consiste en organizar y filtrar las actividades de generación de contenido de los usuarios y en recopilar y conectar la información, las experiencias, la documentación y los recuerdos de estos. Es decir, organizar el flujo de contenido creado por los usuarios de esos soportes y facilitar las diferentes formas de comunicación de la historia entre individuos y comunidades. Los historiadores podrían unir a los participantes para debatir temas comunes, compartir rastros y documentos del pasado. Las redes sociales permiten establecer relaciones en línea, fortalecen identidades y consolidan parentescos y comunidades.»

Porque «la historia pública digital, es decir, la historia pública afectada por el giro digital de la Web 2.0, permite a la sociedad desempeñar un papel activo en su relación con el pasado» en palabras de Serge Noiret<sup>63</sup>. Lo que nos lleva a enmarcar toda esta historia digital en un contexto más amplio, como es el de la historia pública. Existe un interés y demanda de historia por parte de la sociedad, si bien esto es a veces producto de polémicas de índole político, creación o afirmación de identidades de distinto tipo pero sobre todo nacionales, luchas memoriales, consumo de productos turísticos o de ficciones históricas. Y ahí, cuál es

---

<sup>61</sup> *Ibid.*

<sup>62</sup> *Ibid.*

<sup>63</sup> *Ibid.*

el papel de los historiadores. Ese es el gran tema. Cuestiones ya planteadas por Thomas Cauvin.<sup>64</sup>

En la actualidad, los grupos de investigación de historia existentes en las universidades cuentan, como mínimo, con webs propias donde presentan su proyecto, sus integrantes, líneas de trabajo, publicaciones, seminarios colgados en su canal Youtube en algunos casos y recursos de diverso tipo. En este sentido, podemos citar algunos ejemplos, siendo de los más completos referidos a la historia del siglo XIX el de PadGue, *Paisajes de Guerra*, dirigido por el historiador Rafael Zurita Aldeguer, de la Universidad de Alicante, y que cuenta con cuenta de Twitter (@PAdGue), canal de Youtube, recursos didácticos y rutas históricas sobre los campo de batallas napoleónicos en España<sup>65</sup>; y el del grupo VICES, *Violencias colectiva en la Guerra de Independencia*, dirigido por el historiador José María Cardesín, de la Universidad de A Coruña, que tiene canal de Youtube, recursos y además utiliza la cartografía digital para analizar y divulgar las violencias populares a comienzos del siglo XIX<sup>66</sup>. Más modesto en su formato web, aunque potente en investigación, es el grupo de Pedro Rújula, *Revolución y contrarrevolución: ciudades, espacio público, opinión y politización en el mundo contemporáneo*<sup>67</sup>. Por último, reseñar como ejemplo de la historia española del siglo XX la web de GIGEFRA, *Grupo de Investigación Complutense de la Guerra Civil y el Franquismo*, dirigido por Gutmaro Gómez Bravo, de la Universidad Complutense de Madrid<sup>68</sup>.

Pero parece que no es suficiente, que hay que hacer más y adaptarse a los rápidos cambios en la forma de hacer y divulgar historia. No en vano, hay potentes medios de conocimiento informal sobre el pasado, aunque sea un pasado encorsetado por una «memoria estética», «retrolugares», mitos nacionales, etc. En el siglo XX, el cine y la televisión fueron creadores de imágenes que permearon en la sociedad, asentando lugares comunes sobre la historia. A ello se han sumado, sobre todo desde comienzos del siglo XXI, los videojuegos, con mucha potencialidad a la hora de conformar un imaginario sobre la Edad Media o la Segunda Guerra Mundial, como estudian historiadores como Juan Francisco

---

<sup>64</sup> Thomas CAUVIN: *Public History: A Textbook of Practice*, New York, Routledge, 2016.

<sup>65</sup> Web de “PadGue”: <https://www.patrimonio-paisaje-guerra.es/> [Consultada 7-3-2023]. Sobre esto, además, se puede leer el libro: Rafael ZURITA (dir.): *La Guerra de la Independencia Española. Memoria, paisajes e historia digital*, Comares Historia, 2022.

<sup>66</sup> Web de “Vices”: <https://vices.udc.es/proyecto/> [Consultada 7-3-2023]

<sup>67</sup> Web del grupo “Revolución y contrarrevolución”: <https://entrevolucionycontrarrevolucion.wordpress.com/> [Consultada 7-3-2023]

<sup>68</sup> Web de “GIGEFRA”: <https://www.ucm.es/gigefra/gigefra> [Consultada 7-3-2023]

Jiménez Alcázar, que dirige un proyecto al respecto desde la Universidad de Murcia<sup>69</sup>, o Alberto Venegas Ramos.<sup>70</sup>

Finalmente, volviendo a las redes sociales, y antes de entrar a comentar en concreto el caso de Twitter, cabe reseñar que la transferencia de conocimiento generado por investigadores e investigadoras y la creación de contenidos específicos de divulgación histórica está en auge, en una edad dorada. Hay muchos, de todo tipo y en cualquier formato, ya sea en TikTok, Youtube, Twitch, Instagram, blogs, podcast... En este sentido, debo mencionar que durante el confinamiento por la pandemia de la COVID-19 en 2020 hubo tres historiadores murcianos, quienes llevan el proyecto de divulgación histórica con humor *Ad Absurdum*, que hicieron mucho por crear una auténtica red de historiadores y divulgadores, poniéndonos en contacto a gente que nos desconocíamos hasta entonces y que de esa forma hemos podido colaborar y seguir estando en el combate por la divulgación histórica de calidad.<sup>71</sup>

## 2: #TwitterHistoria y un poco de ego-historia

Y así llegamos a la red social Twitter, la cual tiene 300 millones de usuarios y permite escribir tweets de 280 caracteres acompañados de contenido multimedia. Permite una comunicación multidireccional de los usuarios. A la hora de usarla como herramienta para hacer historia hay que tener en cuenta varios condicionantes: supone una democratización, pues cualquier persona puede dar su visión; la instantaneidad y la viralidad pueden llevar a comportamientos tóxicos para ganar más visibilidad y, derivado de todo ello, se presentan a veces relatos sesgados contrarios a la historiografía. A pesar de ello, ofrece oportunidades a los profesionales de la historia que no se deben desdeñar. Serge Noiret ya abordó el tema de Twitter en 2016 (en su artículo publicado en 2018), viendo su potencialidad:

«En la actualidad Twitter es un complemento necesario de toda actividad en el campo de la historia. Esta red social de *microblogging* permite crear comunidades de conocimiento y ampliar esa red más allá del círculo restringido de compañeros. Ofrece la posibilidad de que más personas sepan lo que se ha escrito en el campo de la historia».<sup>72</sup>

---

<sup>69</sup> Web del grupo “Historia y videojuegos”: <https://www.historiayvideojuegos.com/> [Consultada 7-3-2023]

<sup>70</sup> Véase: Alberto VENEGAS: “El videojuego como forma de memoria estética. Pasado y memoria”, *Revista de Historia Contemporánea*, 20 (2020), pp. 277-301; *Pasado interactivo. Memoria e historia en el videojuego*, Sans Soleil, 2020.

<sup>71</sup> Me refiero al canal de Twitch de *Ad Absurdum*, donde realizaban sus “Merindacenas” en las que hablan de historia y entrevistan a numerosos historiadores, aunque también tienen Twitter, Facebook, Instagram, un blog y varios libros: <https://www.twitch.tv/adabsurdum?lang=es>

<sup>72</sup> Serge NOIRET: “Trabajar con el pasado en internet...”, pp. 111-140.

Noiret pone como buen ejemplo a la historiadora francesa Mathilde Larrère, @LarrereMathilde con 121.000 seguidores, quien hace hilos sobre las revoluciones del siglo XIX con notable éxito de difusión, como por ejemplo el relativo a la insurrección popular de junio de 1848 en París con 662 *me gusta*, o episodios de la Comuna de París con 757 *me gusta*<sup>73</sup>. Su cuenta se complementa muy bien e interactúa con otras dos francesas: la de la Biblioteca Nacional de Francia, con su historia digital a través de @GallicaBnF y sus 97.000 seguidores, y la de Révolutions XIXe @Revolutions19e, con 6.436 seguidores<sup>74</sup>.

En España, la Biblioteca Nacional, @BNE\_biblioteca con 226.000 seguidores, también tiene cuenta de Twitter y comparte abundante material histórico, a la vez que recuerda efemérides e interactúa con otras cuentas<sup>75</sup>, por ejemplo, como cuando aprovechó el tirón de la serie de ficción *El Ministerio del Tiempo* de TVE<sup>76</sup>. Otras instituciones culturales públicas y privadas también usan esta red, tal es el caso del Museo del Prado, el Thyssen y el Reina Sofía, los cuales han sido objeto de estudio<sup>77</sup>.

Al margen de las grandes instituciones, los historiadores españoles también están usando cada vez más Twitter para dar a conocer su trabajo, además de como fuente de información para el análisis de las actuales interpretaciones públicas del pasado y sus polémicas. Uno de los pocos estudios académicos existentes sobre la implicación de historiadores, divulgadores y otras personas en lo que se conoce como #TwitterHistoria es el artículo de 2022 de Carlos Caso Bustillo. Este autor lo define así<sup>78</sup>:

«La red social Twitter, permite el intercambio de opiniones e información sobre el pasado entre comunidades virtuales formadas por millones de usuarios de perfiles variados (académico, docente, aficionado, etc.), quienes contribuyen a forjar el gusto y paladar histórico de los lectores dándoles alternativas interpretativas más o menos fiables acerca de hechos y procesos históricos»

---

<sup>73</sup> Su Twitter: <https://twitter.com/LarrereMathilde>; hilos mencionados: @LarrereMathilde (23 de junio de 2022): “Jun 1848...”: <https://twitter.com/LarrereMathilde/status/1539867781025484800>, @LarrereMathilde (16 de mayo de 2020): “Le 16 de mai...”: <https://twitter.com/LarrereMathilde/status/1261571789995618305> [Consultado 8-3-2023]

<sup>74</sup> Twitter de Gallica <https://twitter.com/GallicaBnF> y Révolutions XIXe <https://twitter.com/Revolutions19e> [Consultado 8-3-2023]

<sup>75</sup> Su Twitter: [https://twitter.com/BNE\\_biblioteca](https://twitter.com/BNE_biblioteca) [Consultado 8-3-2023]

<sup>76</sup> Un análisis en: Raúl MAGALLÓN y Álex DE DIOS: “La divulgación histórica en redes sociales. La BNE y El ministerio del tiempo”, *Quiroga*, 14 (2018), pp. 14-24.

<sup>77</sup> David CORDÓN BENITO y Diana GONZÁLEZ GONZÁLEZ: “Museos y comunicación: los nuevos medios como herramienta de diálogo y sociabilidad de la institución. El uso de Twitter por el museo del Prado, museo Thyssen-Bornemisza y museo Reina Sofía”, *Fonseca, Journal of Communication*, 12 (2016), pp. 149-165

<sup>78</sup> Carlos CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista Historia Autónoma*, 20 (2022), pp. 147-171.

Y valora los hilos de Twitter como<sup>79</sup>:

«los hilos de Twitter constituyen uno de los mejores ejemplos de *public history* y muestran un evidente potencial para transformar complejos objetos de investigación en una historia inteligible para la ciudadanía. Esto es posible ya que las redes sociales pueden no solo fomentar el debate historiográfico, sino también hacerlo accesible a un usuario medio»

Caso Bustillo, en el citado artículo, analizó cuentas de #TwitterHistoria, tanto de historiadores y divulgadores, como de polemistas pseudohistóricos: @GuerraenlaUni, @armesillaconde, @Desvelandorient, @Sr\_Donze, @histoNuevoMundo, @DanielAquillue, @CasanovaHistory, @par\_virtual y @angelvinashis. Y es que en Twitter hay una serie de polémicas que ya son recurrentes, relativas al «Imperio español», con especial virulencia el día 12 de octubre<sup>80</sup>, la Guerra Civil y la memoria democrática, la «reconquista» y su origen mítico en Covadonga<sup>81</sup> o al calor de la efeméride de la toma de Granada el 2 de enero. Muchas de ellas tienen que ver con nacionalismos de distinta índole, y en concreto con el resurgir de un determinado nacionalismo español desde la segunda década del siglo XXI, el cual ha sido analizado por Pablo Batalla<sup>82</sup>.

En lo que respecta a historia del siglo XIX, las pocas polémicas han girado en torno a si España fue un fracaso o anomalía en dicha centuria, un debate superado por la historiografía pero que persiste en la cultura popular y en su plasmación en redes. En este sentido, el periodista Pedro Vallín @pvallin nos ha criticado a los historiadores que nos dedicamos a la investigación del XIX español, con tweets como este del 12 de junio de 2021:

«Quiero ver a los historiadores letizios (que postulan que la tradición liberal española no fue laminada en el XIX) explicar cómo es posible que Isabel Díaz Ayuso se reivindique liberal. Va tocando que la gente enseñe la patita, que esto se nos está llenando de sinvergüenzas»<sup>83</sup>.

---

<sup>79</sup> *Ibid.*

<sup>80</sup> Sobre esto véase: Pablo BATALLA: *Los nuevos odres del nacionalismo español*, Trea, 2021; Edgar STRAHELE: “Melancolía imperial y leyenda negra en el paisaje español actual”, *Revista de historia Jerónimo Zurita*, 99 (2021), pp. 35-78; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: “La Hispanidad y la evocación imperialista del fascismo español”, *Revista de historia Jerónimo Zurita*, 99 (2021), pp. 191-214.

<sup>81</sup> La más reciente polémica, entre el 3 y 7 de marzo de 2023, ha sido a cuenta del último cuadro del pintor Augusto Ferrer-Dalmau @DalmauFerrer relativo a Pelayo en la batalla de Covadonga. Han intervenido cuentas como @PutoMikel, @yeyobalbas, @GuerraenlaUni

<sup>82</sup> Pablo BATALLA: *Los nuevos odres del nacionalismo...*

<sup>83</sup> @pvallin (12 de junio de 2021): “Quiero ver a los historiadores...”: [https://twitter.com/search?q=%40pvallin%20historiadores&src=typed\\_query](https://twitter.com/search?q=%40pvallin%20historiadores&src=typed_query)

Y es que, tras una inicial polémica del 6 de marzo de 2021, el periodista no ha perdido ocasión de mostrar su menosprecio hacia la historia y los historiadores. Todo comenzó con un tweet de Vallin en el que escribía:

«No es culpa tuya. Doscientos años de pronunciamientos militares, sotanas y beatos, así como ser el único país de Europa donde fracasaron todas las revoluciones liberales explican que los conceptos básicos de la democracia liberal se te hagan bola»<sup>84</sup>.

Y al que respondí: «La revolución liberal fue triunfante en España. De hecho, Francia, España y Portugal siguen dinámicas políticas muy similares en el largo siglo XIX»<sup>85</sup>. A ello siguieron insultos y críticas de los que ya no tomé parte.

Frente a todo estas polémicas y menosprecio hacia el buen hacer de los y las profesionales de la Historia, surgió en los últimos días de 2019 el *Manifiesto en defensa de una Historia Honesta*<sup>86</sup>, acompañado por el hashtag #HistoriaHonestas, el cual redactamos entre Iris Rodríguez<sup>87</sup> y quien escribe estas líneas. Podemos destacar de dicho *Manifiesto* las siguientes líneas:

«[La historia] tiene su método, no es mera acumulación de datos, sino que conlleva análisis crítico, visiones comparadas, contextualización, interpretación. Eso no quiere decir que la Historia deba ser algo incomprensible y enmarañado circunscrito a reducidos círculos académicos, no. La Historia debe ser investigada, divulgada, compartida, debatida, tiene una función social. La Historia es pública. Pero eso no significa el desprestigio de los profesionales que se dedican a ella».

Haciendo un poco de «ego-historia», podríamos señalar aquel *Manifiesto*, que sigo suscribiendo en la actualidad, como el punto de arranque de mi cuenta personal de Twitter @DanielAquillue como cuenta de divulgación histórica, aunque es un complicado equilibrio entre cuenta profesional de historiador y personal. Al escribir estas líneas tengo más de 22.000 seguidores<sup>88</sup>. Pero no empezó ahí mi trayectoria divulgadora de la historia y, en concreto, de mi especialidad, que es la España del siglo XIX. Desde, por lo menos, que acabé

---

<sup>84</sup> @pvallin (6 de marzo de 2021): “No es culpa...”: <https://twitter.com/pvallin/status/1368150964608319490>

<sup>85</sup> @danielaquillue (6 de marzo de 2021): “La revolución...”: <https://x.com/DanielAquillue/status/1368188262410510336?ps=20>

<sup>86</sup> Se puede leer aquí: <https://lamiradahistorica2.blogspot.com/2019/12/manifiesto-en-defensa-de-una-historia.html> [Consultado 8-3-2023]

<sup>87</sup> Iris Rodríguez es historiadora, tiene un blog <https://coloquiodelosperrros.org/> y actualmente una editorial independiente, *Sabotabby Press*, dedicada a la publicación de trabajos históricos de calidad, en sus palabras “una microeditorial de ensayo histórico y divulgación que aspira a poner al alcance del gran público nuevas formas de narrar el pasado”. Su web: <https://sabotabbypress.com/> [Consultada 8-3-2023]

<sup>88</sup> <https://twitter.com/DanielAquillue> [Consultada 8-3-2023]

la licenciatura en 2012, he considerado indispensable que investigación y divulgación vayan unidas. Si la investigación no es difundida, ¿para qué estamos los historiadores, para producir *papers* para consumo de reducidos círculos académicos y conseguir infernales trámites burocráticos con la ANECA? Y la divulgación es mucho más rica si está sostenida por un buen trabajo de investigación detrás. El método y la honestidad lo son (casi) todo para ambas. Muchas veces no es cuestión de simplificar ni de crear relatos mitificados, sino que se trata de adaptar el lenguaje al medio y al público. Algo básico en comunicación, pero que a veces no se tiene en consideración o se malinterpreta.

Por mi parte, divulgo historia en distintos formatos, no solo digitales. Uno de ellos es a través de la recreación histórica de las guerras napoleónicas, las guerras carlistas y la revolución liberal, tres de mis campos de estudio. Para mí, la recreación histórica supone un estudio riguroso del pasado, especialmente de su cultura material, lo cual posibilita poder vestirse e interpretar personajes del pasado, explicando sus hechos y contextos en el presente. Una recreación conlleva investigación histórica y reconstrucción material rigurosa. Su fin principal es didáctico: la divulgación histórica del patrimonio material e inmaterial de una forma llamativa. Esto no quiere decir que no pueda tener otros como la arqueología experiencial y experimental, ocio recreador o dinamización turística y del territorio. Las recreaciones históricas son algo distinto de otros eventos como las fiestas históricas, que ponen en el centro el ocio general y el turismo, las cuales son muy legítimas y atractivas, pero, recalco, son una cosa diferente. Para mí, la recreación histórica es una extensión de mi profesión de historiador consistente en investigación, docencia y divulgación<sup>89</sup>.

En internet, comencé a hablar de historia en mi blog personal, reinaugurado en 2017: *La mirada histórica 2.0*<sup>90</sup>. En redes sociales, mi primera incursión fue en Facebook, con la creación de la página *Historiadores del XIX, especie en peligro de extinción*, que tiene 1.676 seguidores<sup>91</sup>. Activa desde enero de 2013, la he utilizado para compartir novedades historiográficas, libros y artículos sobre el s. XIX, recordar efemérides decimonónicas,

---

<sup>89</sup> Sobre recreación histórica véase: Guillermo CÓZAR: "La recreación histórica en España. Definición, caracterización y perspectivas de aplicación", *Glyphos-Revista de arqueología*, 2 (2013), pp. 7-28. También se puede consultar Daniel AQUILLUÉ: "La recreación histórica y las asociaciones culturales de recreación histórica en Aragón", en María Sancho MENJÓN: *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio. Curso de verano Sos del Rey Católico 2018*, Zaragoza, Turismo de la Diputación Provincial de Zaragoza, 2019, pp. 45-56; Daniel AQUILLUÉ: "Historia pública de la Guerra de Independencia en Aragón. Rutas urbanas de Los Sitios y campamentos-museos napoleónicos", en ZURITA, Rafael y ABBOU, Adam: *Historia pública de la guerra de 1808-1814*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020, pp-8-21.

<sup>90</sup> <https://lamiradahistorica2.blogspot.com/>

<sup>91</sup> <https://www.facebook.com/HistoriadoresDelXixEnPeligroDeExtincion/> [Consultada 8-3-2023]

compartir cuestiones de recreación histórica relativas al XIX e informar sobre congresos y seminarios.

Hubo que esperar a marzo de 2017 para mi primera incursión en Twitter. En esos momentos acababa de depositar mi tesis y quería divulgar todo lo que había investigado sobre el periodo 1833-1843. Para ello, pensé en una cuenta de un personaje histórico, pero ¿cuál? Tenía que ser mínimamente conocido. La decisión final fue por Baldomero Espartero, el que fuera general victorioso frente a los carlistas en 1840, regente constitucional y líder del partido liberal progresista, un ídolo de masas en la España del XIX<sup>92</sup>. La cuenta de Baldo Espartero 2.0 Oficial, @DuquedeVictoria, tiene 2.354 seguidores y en ella, además de compartir novedades y congresos, como en Facebook, se añadieron memes para divulgar con humor y los hilos con varios tweets sobre batallas, como la de Luchana en 1836, o historias de personajes comunes del XIX, como el viajero Karol Dembowski o el líder popular Melchor Luna «Chorizo», bajo el hashtag #AventurasDecimonónicas<sup>93</sup>.

Pero, actualmente, mi cuenta personal/profesional es la mencionada de @DanielAquillue. ¿Qué hago en ella, con las posibilidades que ofrecen 280 caracteres, hilos, contenido multimedia y miles de seguidores? Pues todo lo que puedo por la divulgación histórica de calidad. A todo lo anterior de compartir novedades historiográficas, información de congresos, contenidos de recreación histórica, recordar efemérides... Se suman los debates con los que se ha enriquecido el conocimiento histórico y se ha creado una muy buena red de historiadores, una comunidad de #TwitterHistoria que de forma multidireccional permite estar al tanto de las últimas investigaciones, así como de distintos proyectos de transferencia del conocimiento, poniendo en contacto a personas distantes geográficamente, pero con intereses comunes, abriendo la puerta a colaboraciones en formato online o tradicional.

De hecho, es una de las mejores cosas que aporta Twitter, esa red, esa comunidad histórica. En el caso de del siglo XIX hay varias cuentas dedicadas a ello. Conviene mencionarlas, aunque sea brevemente. Porque Twitter sirve para promoción y altavoz de historiografía rigurosa frente a la pseudohistoria. Tenemos a Bigotes y Brulotes @BigotesBrulotes, con 2.280 seguidores, un proyecto divulgativo dedicado a la Revolución Griega de 1821<sup>94</sup>; Carlist Wars @CarlistWars, con 4.776 seguidores, dedicado a la arqueología

---

<sup>92</sup> Sobre el personaje véase: Adrian SHUBERT: *Espartero, el Pacificador*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018.

<sup>93</sup> <https://twitter.com/DuquedeVictoria> [Consultada 8-3-2023]

<sup>94</sup> <https://twitter.com/BigotesBrulotes> [Consultado 8-3-2023]

de las guerras carlistas<sup>95</sup>; Biografía e Historia @HyBiografia, con 699 seguidores, dedicado a historia y biografía<sup>96</sup>; Alberto Cañas de Pablos @AlbertoCdP, quien habla de centauros carismáticos a la sombra de Napoleón<sup>97</sup>.

A todos los citados historiadores que llevan las cuentas mencionadas los he conocido en persona y, gracias a Twitter, estamos en contacto cotidianamente, compartiendo conocimiento, debatiendo y construyendo historia. El formato por excelencia que usamos para divulgar en Twitter son los hilos, una sucesión de tweets con contenido multimedia generalmente. En mi caso, ya son 159 los hilos sobre historia, fundamentalmente referida al siglo XIX<sup>98</sup>. Muchos de ellos tienen origen en mis investigaciones, por lo que se acompañan de hashtags alusivos como #ArmasYvotos #GuerraYcuchillo o #EspañaConHonra<sup>99</sup>. En la siguiente *Tabla 1* se pueden ver los que más repercusión han tenido:

Tema del hilo	Me gustas	Rt + Rt citado
GIE con ANHQV	4.980	1.162+179
Revolución de 1830	1.776	460+45
Violencia Guerra Carlista	955	212+15
Recreación Milicia Nacional	758	98+16
España s. XIX	618	289+48
Palafox vs Girón 1808	601	180+10
Historiografía s. XIX	444	264+29
Historiografía Guerra Civil	427	200+36
Concepto Reconquista	392	113+27
Pronunciamiento 1820	374	139+15
Viaje Karol Dembowski 1838	370	114+4
Primera República 1873	368	122+10
Torrijos 1831	283	78+5
Cinco de Marzo 1838	209	131+15
El arrastre 1808-1843	192	47+7

<sup>95</sup> <https://twitter.com/CarlistWars> [Consultado 8-3-2023]

<sup>96</sup> <https://twitter.com/HyBiografia> [Consultado 8-3-2023]

<sup>97</sup> <https://twitter.com/AlbertoCdP> [Consultado 8-3-2023]

<sup>98</sup> Se pueden encontrar fijados en el perfil: @danielaquillue (5 de octubre de 2020): “Hilo recopilatorio...”: <https://twitter.com/DanielAquillue/status/1313126134037577728>

<sup>99</sup> Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ: *Guerra y cuchillo. Los sitios de Zaragoza 1808-1809*, La Esfera de los Libros, 2021.

Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ: *España con honra. Una historia del siglo XIX español 1793-1923*, La Esfera de los Libros, 2023.

Daniel AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ: *Armas y votos. Politización y conflictividad política en España 1833-1843*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2020.

Capitales de España	190	50+3
Goya 1808-1814	182	75+6
Revolución de 1836	172	60+7
Zaragoza 1808/ESDLA	170	42+9
Mujeres en Guerra Carlista	157	78+5
Diputados americanos 1812	143	58+7
Imágenes Somosierra 1808	142	18+6
Ruta Zaragoza 1808	133	14+2
Uniformes ejército 1833	129	38+2
Historia de la croqueta	127	36+10
Andalucía s. XIX	126	34+7
Plaza de España de Zaragoza	123	35+3
Rafael del Riego	118	54+6
Ejércitos de 1808	116	35+3
Sellos del s. XIX	114	34+3
Alpargatas 1808	111	19+4
Cantón de Bailén 2973	105	37+3
Sitio de Badajoz 1812	104	25+2
Cortes de Cádiz 1812	98	30+4
Málaga 1837	97	21+3
Tercios Aragoneses 1808	96	20+2
Patrimonio Zaragoza 1808	81	31+5
Mariscal Lannes	78	11+5
Siete de Julio 1822	67	27+3

[1] Tabla 1. Hilos de Twitter más relevantes de @DanielAquillue. Elaboración propia.

Estos hilos han tenido, en algunas ocasiones, repercusión e impacto más allá de la esfera de Twitter. Por ejemplo, en medios de comunicación tradicionales, ya sea en su formato web o en papel. Por ejemplo, la cuenta de @DuquedeVitoria apareció en *Heraldo de Aragón*<sup>100</sup>, mientras que un hilo sobre la Guerra de la Independencia explicada mediante la popular serie Aquí no hay quien viva se hizo viral y apareció en *El Español*<sup>101</sup>, o, por ejemplo,

<sup>100</sup> Camino IVARS: “Y si... ¿Espartero hubiera tenido Twitter?”, *Heraldo de Aragón*, 10-7-2018. <https://www.heraldo.es/noticias/aron/2018/07/10/y-si-espartero-hubiera-tenido-twitter-1255746-300.html>

<sup>101</sup> Marta CORRAL: “Daniel, el historiador aragonés que enseña la Guerra de Independencia con 'Aquí no hay quien viva’”, *El Español*, 19-12-2021. [https://www.elespanol.com/social/20211219/daniel-historiador-aragones-ensena-guerra-independencia-no/635436864\\_0.html](https://www.elespanol.com/social/20211219/daniel-historiador-aragones-ensena-guerra-independencia-no/635436864_0.html)

otro hilo sobre los Sitios de Zaragoza comparados con las películas de El Señor de los Anillos fue mencionado en la web de la *Corporación de Radio y Televisión Aragonesa*<sup>102</sup>.

Por último, debo señalar que, además de lo comentado, desde la universidad online en la que actualmente trabajo, la Universidad Isabel I (UI1), participo en la transferencia del conocimiento a través del blog *Haciendo historia*, de *webinar* y vídeos cortos llamados «¿Sabías qué...?» que pueden verse en su canal de Youtube: #¿Sabías que...? Día de la Constitución Española; #¿Sabías que...? Día Internacional de la Croqueta; #¿Sabías que...? 11 de febrero; Webinar: ¿Cómo se investiga la historia y se publica en formato divulgativo?; Presentación Libro «España con honra. Una historia del siglo XIX español 1793-1923»<sup>103</sup>.

### 3: Conclusión

En definitiva, lo que ha aquí se ha presentado ha sido un somero estado de la cuestión de la historia digital e historia pública en España que enlaza con mi experiencia personal como divulgador en redes sociales<sup>104</sup>. Puedo concluir incidiendo en que todo está relacionado: investigación, método histórico, divulgación en distintas redes sociales, recreación histórica, creación de comunidad de historiadores y divulgadores... Todo queda entrelazado y se complementa. Jornadas como las de *Historia en un Click* ahondan en ello. Y así, por todos los medios, se combate contra relatos pseudohistóricos, mitos y tópicos resistentes, mostrando la complejidad del pasado, los matices de la historia, los sujetos históricos subalternos, los contextos y procesos, el método riguroso de abordar la historia, siendo conscientes de nuestro propio contexto presente. Debatir para construir, canales de comunicación para crear comunidad. Coincido plenamente con Serge Noiret cuando habla del papel de los historiadores y dice que:

«Necesitamos una mediación hábil entre las nuevas formas narrativas construidas de manera colectiva de la historia digital y la presencia ubicua de cuestiones de historia/recuerdos. Tratar de forma crítica estos contenidos y, especialmente, las fuentes primarias digitales, constituye una obligación profesional para los historiadores»<sup>105</sup>.

---

<sup>102</sup> Web de la CARTV: <https://www.cartv.es/aragonnoticias/noticias/otakus-gamers-y-coleccionistas-serfiki-de-la-rareza-al-orgullo-10525> [Consultado 8-3-2023]

<sup>103</sup> Canal de Youtube y blog de la UI1: <https://www.youtube.com/@ui1universidadonline> y <https://www.ui1.es/blog-ui1/etiqueta/historia-geografia> [Consultado 8-3-2023]

<sup>104</sup> Sobre lo que supone reflexionar sobre historiografía, experiencia personal y académica (ego-historia), las formas de hacer historia y la historia pública es un clásico la obra: Geoff ELEY: *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*, Pressas de la Universitat de València, 2008.

<sup>105</sup> Serge NOIRET: “Trabajar con el pasado en internet...”, pp. 111-140.

## Bibliografía

- Alberto VENEGAS: “El videojuego como forma de memoria estética. Pasado y memoria”, *Revista de Historia Contemporánea*, 20 (2020), pp. 277-301.
- Anacleto PONS y Matilde EIROA: “Introducción. Historia digital: una apuesta del siglo XXI”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 13-18.
- Anacleto PONS: “El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica”, *Ayer*, 110 (2018), pp. 19-50.
- Antonio Manuel MORAL RONCAL y Ricardo COLMENERO MARTÍNEZ: *Revolución y contrarrevolución: El siglo XIX español en el cine*, Universidad de Alcalá. Servicio de publicaciones, 2011.
- Carlos CASO BUSTILLO: “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista Historia Autónoma*, 20 (2022), pp. 147-171.
- Daniel AQUILLUÉ: “La recreación histórica y las asociaciones culturales de recreación histórica en Aragón”, en María Sancho MENJÓN: *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio. Curso de verano Sos del Rey Católico 2018*, Zaragoza, Turismo de la Diputación Provincial de Zaragoza, 2019, pp. 45-56.
- David CORDÓN BENITO y Diana GONZÁLEZ GONZÁLEZ: “Museos y comunicación: los nuevos medios como herramienta de diálogo y sociabilidad de la institución. El uso de Twitter por el museo del Prado, museo Thyssen-Bornemisza y museo Reina Sofía”, *Fonseca, Journal of Communication*, 12 (2016), pp. 149-165
- Ester ALBA PAGÁN: “Las imágenes de la Guerra de la Independencia: la batalla por la visualidad de la memoria”, en Rafael ZURITA (dir.): *La Guerra de la Independencia Española. Memoria, paisajes e historia digital*, Comares Historia, 2022, pp. 114-115.
- Ester GARCÍA, Esther COLLADO y Daniel AQUILLUÉ: “Luces para el mundo de anteaer. Divulgando el siglo XIX”, en Cristina ALQUÉZAR, Pablo AGUIRRE y Daniel AQUILLUÉ: *Naciones en conflicto*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2019, pp. 617-624.
- Geoff ELEY: *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*, Prensas de la Universitat de València, 2008.

Guillermo CÓZAR: "La recreación histórica en España. Definición, caracterización y perspectivas de aplicación", *Glyphos-Revista de arqueología*, 2 (2013), pp. 7-28.

Rafel ZURITA y Adam ABBOU: *Historia pública de la guerra de 1808-1814*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020, pp-8-21.

Raúl MAGALLÓN y Álex DE DIOS: "La divulgación histórica en redes sociales. La BNE y *El ministerio del tiempo*", *Quiroga*, 14 (2018), pp. 14-24.

Serge NOIRET: "Trabajar con el pasado en internet: la historia pública digital y las narraciones de las redes sociales", *Ayer*, 110 (2018), pp. 111-140.

## Divulgando mitología griega a través de perspectiva de género. Exposición de un caso práctico.

---

Irene Fernández Sáez - Universidad Complutense de Madrid

### Resumen

La divulgación a través de las redes sociales ha supuesto un reto importante dentro del paradigma de las ciencias sociales. A partir del uso de los medios que ofrece Internet, el mundo académico y las investigaciones que en él se realizan han empezado a llegar a diferentes perfiles públicos. Este hecho, unido al uso de herramientas conceptuales como la perspectiva de género, permiten que la divulgación centre su atención en el desarrollo y extensión de estas nuevas miradas, que han sido ya aplicadas de forma efectiva dentro de la academia. Por tanto, conduciéndolo a la mitología griega y al estudio de esta desde perspectiva de género, en este artículo académico se presenta el caso práctico del proyecto de divulgación de *El Templo de Hera*, centrado en Historia de las Mujeres. Mediante el uso de hilos en Twitter e infografías en Instagram, en el seno de este proyecto se ha buscado trasladar los estudios académicos mitográficos y de género al ámbito divulgativo.

### Palabras clave

Redes sociales, género, estudios, mitología griega, divulgación.

### Abstract

Divulcation on social networks has developed an important challenge for the social sciences' paradigm. Based on the use of the tools Internet offers, the academy and its research have been spreaded between different public profiles. This fact, linked to the use of conceptual tools like gender perspective, let divulgation centre its attention in the development and spreading of these new visions, already applied inside academy. Leading this to greek mithology and its study from gender perspective, in this academic article it is presented the practical case of *El Templo de Hera*, a divulgation project centred in Women's History. By using threads in Twitter and infographics in Instagram, this project has been shifting academic studies of greek mithology and gender to the divulgation field.

### Keywords

Social networks, gender, studies, greek mithology, divulgation.

## Introducción

Las redes sociales han cambiado por completo la forma en la que las personas se relacionan y comunican. Estas han permitido que las limitaciones espaciales desaparezcan y que los usuarios puedan interactuar entre sí, intercambiar información y compartir diversos intereses y conocimientos, ofreciendo la posibilidad de crear diversas comunidades<sup>106</sup>. Este hecho ha ayudado a que las redes sociales también se estén convirtiendo progresivamente en una herramienta fundamental para las y los profesionales científicos, ya que les permite aproximarse más a la sociedad, a través de los medios que estas plataformas les ofrecen, para divulgar sus investigaciones<sup>107</sup>. Así, se genera una comunicación bidireccional por medio de estas redes que resulta esencial para aumentar la cantidad y el modelo de perfil público al que llegan los resultados de sus investigaciones<sup>108</sup>.

Además, las redes sociales permiten elaborar un discurso que se adapte a distintas corrientes y herramientas conceptuales, lo que ha permitido que la perspectiva de género también esté presente, con la importancia que esto tiene para el desarrollo de procesos educativos<sup>109</sup>. Por este motivo, el 6 de enero de 2021 di comienzo al proyecto de divulgación llamado *El Templo de Hera*, abordado desde perspectiva de género y centrado en la Historia de las Mujeres. El principal objetivo del proyecto es dar a conocer a las mujeres que han sido históricamente silenciadas, atendiendo al hecho de que la Historia de las Mujeres lleva décadas de consolidación historiográfica<sup>110</sup>, pero todavía no tiene un calado más profundo fuera del ámbito académico<sup>111</sup>, ya que socialmente se mantienen muchos mitos en torno a ella. A su vez, el proyecto también se centra en difundir las desigualdades históricas de género que se han producido en el seno de las sociedades occidentales. Por ello, uno de los principales ámbitos en los que se ha centrado el proyecto es en la divulgación de la mitología griega desde perspectiva de género.

---

<sup>106</sup> Sandra MARTORELL Y Fernando CANET: “Investigar desde internet: Las redes sociales como abertura al cambio”, *Historia y Comunicación social*, 18 (2013), p. 665-666.

<sup>107</sup> Ignacio FERNÁNDEZ BAYO *et al.* (coords.): *La Comunidad Científica ante las Redes Sociales. Guía de Actuación para Divulgar Ciencia a través de ellas*, Madrid, Universidad Complutense, 2019.

<sup>108</sup> *Ibid.*, p. 7.

<sup>109</sup> Jency CAMPOS-CÉSPEDES: “Redes sociales en educación: Una mirada feminista”, en Ignacio AGUADED *et al.* (eds.): *Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje*, Huelva, Comunicar Ediciones, 2022, p. 194.

<sup>110</sup> Serrana M. RIAL GARCÍA: “Una mirada a la evolución historiográfica de la historia de las mujeres”, *SEMATA, Ciencias Sociales e Humanidades*, 20 (2008), pp. 155-188.

<sup>111</sup> A corto-medio plazo, *El Templo de Hera* también pretende servir como plataforma desde la que mostrar al público mis investigaciones.

*El Templo de Hera* está focalizado en la red social Twitter (@TemploHera), aunque desde noviembre de 2022 tiene también presencia en Instagram (@eltemplohera)<sup>112</sup>. A la hora de iniciar un proyecto de divulgación, destaca el sentirse cómoda y cómodo tanto con lo que se emite como con la forma en la que se divulga la información. Por ello, a la hora de iniciar un proyecto, hay que tener en cuenta el formato (escrito y audiovisual) que se busca ofrecer. Para el caso de *El Templo de Hera*, decidí que prefería primar la escritura sobre la imagen, priorizando por consiguiente la red social Twitter. Sin embargo, si bien en Twitter el texto constituye la esencia de esta red social, su carácter mixto permite ofrecer mayores posibilidades a la hora de divulgar<sup>113</sup>. A su vez, progresivamente estoy transfiriendo parte de los hilos que he hecho a infografías e imágenes editadas y publicadas en Instagram.

Por consiguiente, el formato principal que utilizo en Twitter es el de los hilos, que, como ha calificado Carlos Javier Caso Bustillo, «constituyen uno de los mejores ejemplos de *public history* y muestran un evidente potencial para transformar complejos objetos de investigación en una historia inteligible para la ciudadanía»<sup>114</sup>. Los hilos permiten aportar datos iniciales sobre un tema en cuyo último tweet, por lo general y siguiendo una buena praxis, se suele añadir la bibliografía consultada. De esta forma, con posterioridad a su lectura, las y los usuarios pueden seguir profundizando sobre el tema si así lo desean.

A continuación, se profundizará en cómo la perspectiva de género se está consolidando desde hace años dentro de los estudios mitográficos. A su vez, estos estudios, a partir de la divulgación, pueden recibir un mayor alcance social a través de las redes sociales, como se evidenciará a través del caso práctico del *Templo de Hera* en Twitter y en Instagram.

## 1: Mitología griega y perspectiva de género

Desde hace ya unos años se está consolidando y teniendo un reflejo especialmente notable en el mundo académico el estudio y análisis de la mitología griega a través de la perspectiva de género<sup>115</sup>. De forma general, cabe identificar que este enfoque permite analizar las formas

---

<sup>112</sup> Si bien por el momento los @ de cada red social son diferentes, podría resultar interesante, útil y fácil de buscar para otras usuarias y usuarios el contar con un nombre unificado.

<sup>113</sup> Carlos Javier CASO BUSTILLO, “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista Historia Autónoma*, 20 (2022), pp. 147-171, esp. p. 153.

<sup>114</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>115</sup> Entre estos trabajos, cabe mencionar Noelia ALEMANY MESAS: “La violencia sexual en la mitología griega y su presencia en el rapto de Europa”, *Fòrum de Recerca*, 22 (2017), pp. 197-215; Dunia ALZARD: *Construcciones y estereotipos de feminidad reforzados a partir de la mitología clásica: el caso de Afrodita, Hera y Atenea*, Trabajo Fin de Máster, Universidad Complutense de Madrid, 2013; Nazira ÁLVAREZ ESPINOSA: “El silencio femenino en el mito de Cassandra”, *Revista de Lenguas Modernas*, 19 (2013), pp. 49-73; ÍD.: “Alceste, un ideal de feminidad en el mundo antiguo”, *Revista de Lenguas Modernas*, 11 (2009), pp. 135-152; Iván PÉREZ MIRANDA y Juan Ramón CARBÓ GARCÍA: “Hijas de la noche (I): mito, género y nocturnidad en la Grecia antigua”, *Arxys: Antigüedad*:

de dominación masculina y subordinación femenina presentes en los mitos, con el consecuente uso de la violencia para conseguir este sometimiento de forma efectiva: «Su objetivo principal consistía en remarcar las relaciones diseñadas por el sistema patriarcal, es decir, aquellas que se fundamentaban en la jerarquización y la desigualdad, o lo que es lo mismo, en la dominación entre sexos»<sup>116</sup>. Por tanto, dentro de la mitología griega se establecen relaciones asimétricas y jerárquicas entre hombres y mujeres<sup>117</sup>, en las cuales se ejerce la violencia hacia el sexo femenino, que puede efectuarse de forma física, sexual o simbólica<sup>118</sup>.

En este sentido, la clave a la hora de abordar mitos desde perspectiva de género es su deconstrucción, mediante el análisis de las relaciones de poder y de dominación, lo que permite profundizar en cómo estas relaciones construyen los géneros femenino y masculino<sup>119</sup>. Como identifica Bernardo Souvirón, los mitos eran vehículos de educación, transmisión e imposición cultural, que servían para transmitir unas ideas y modelos muy determinados, perdurando en la memoria imaginativa de mujeres y hombres<sup>120</sup>.

«El mito es una narración que contiene elementos simbólicos y cuya voluntad es explicar y adoctrinar. Se guarda en la memoria común de un pueblo y en él se basan las instituciones, que acuden al mito para dar mayor fuerza y credibilidad a lo que interesa que crea el pueblo (...) De este modo, el mito, en forma de narración épica, se convierte en el instrumento de la educación. Para mantener su interés, debe adaptarse y transformarse, de modo que puede hallarse a un mismo personaje actuando de diversas maneras. Aun así, éste siempre conserva aquellas características que interesa resaltar y que se han constituido ya en constantes. Si nos referimos a las constantes femeninas, vemos que existe un tipo de mujer perversa que trae consigo

---

*religiones y sociedades*, 8 (2009-2010), pp. 129-140; Bernardo SOUVIRÓN: *Hijos de Homero*, Madrid, Alianza editorial, 2006; Iván PÉREZ MIRANDA: *Mito y género en la Grecia antigua. Tantálidas, lasbdácidas y dardánidas*, Tesis doctoral, 2011; Sarah B. POMEROY: *Diosas, ramerías, esposas y esclavas*, Madrid, Ediciones Akal, 1999; María Dolors MOLAS FONT *et al.* (coords.): *La violencia de género en la antigüedad*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2006.

<sup>116</sup> Noelia ALEMANY MESAS: “La violencia sexual en la mitología griega...”, p. 203.

<sup>117</sup> María Dolors MOLAS FONT: “Las violencias contra las mujeres en la poesía griega: de Homero a Eurípides” en María Dolors MOLAS FONT *et al.* (coords.): *La violencia de género en la antigüedad*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2006, pp. 33-62, esp. p. 35.

<sup>118</sup> Otra violencia ejercida contra las mujeres es la que se produce en el marco de las guerras. Específicamente sobre la Guerra de Troya, cabe mencionar los siguientes trabajos: Nazira ÁLVAREZ ESPINOZA: “Identidad y alteridad femeninas en la posguerra de Troya”, *Revista de Lenguas Modernas*, 26 (2017), pp. 99-115; Alicia ESTEBAN SANTOS: “Mujeres terribles (Heroínas de la mitología griega I)”, *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, 15 (2005), pp. 63-93; ÍD.: “Esposas en guerra (esposas del ciclo troyano) (Heroínas de la mitología griega II)”, *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, 16 (2006), pp. 85-106; ÍD.: “De princesas a esclavas en Troya (Heroínas de la mitología griega III)”, *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, 17 (2007), pp. 45-75.

<sup>119</sup> Dunia ALZARD: *Construcciones y estereotipos de feminidad...*, p. 13.

<sup>120</sup> Bernardo SOUVIRÓN: *Hijos de Homero*, pp. 139-40.

males éticos, morales o religiosos, según el contexto en el que nos hallemos. Se trata de aquellas mujeres que transgreden las virtudes que el hombre ha decidido que les sean propias»<sup>121</sup>.

Los hombres se muestran desde una posición de poder, representados como los únicos capaces de tomar decisiones y de erigirse como líderes, mientras que las mujeres suelen ser, en su mayoría víctimas de la violencia de los varones, ya sea ejercida directa o indirectamente: «Se pretendía conseguir así degradar la figura femenina para poder engrandecer más fácilmente la masculina, y demostrar una vez más quien tenía la potestad y el control sobre todo»<sup>122</sup>. Esta noción de las mujeres aportada por los autores clásicos y la literatura, en donde además de su clara inferioridad frente a los hombres, tienden a estar vinculadas con el mal, era la visión masculina presente en la sociedad antigua. El hombre y la mujer se complementaban, lo que aporta una visión dicotómica y binaria de la estructura social: ella se quedaba en el ámbito doméstico, lo que conllevaba el enclaustramiento femenino, y él era el que trabajaba fuera del hogar<sup>123</sup>.

Resulta interesante observar cómo, siguiendo esta misma línea, la literatura clásica perpetuaba arquetipos negativos femeninos, como es el caso de Pandora, la primera mujer y aquella que trajo el mal al mundo. Se reafirma a través de su figura la concepción de que solo los hombres pueden tener poder; ellas son las causantes de conflictos y, por tanto, deben permanecer como sujetos pasivos y subordinados<sup>124</sup>. Por el contrario, se reforzaban también arquetipos positivos, que constituían cómo debían comportarse las mujeres y cuáles eran los modelos que debían seguir para ello. Los dos ejemplos recogidos por Bernardo Souvirón a este respecto son el del mito de Alceste<sup>125</sup>, quien se suicida debido a la muerte de su esposo, mostrándole así su fidelidad eterna, y el de Penélope<sup>126</sup>, que espera fielmente a Ulises tras su regreso de la Guerra de Troya durante veinte años.

Este refuerzo del comportamiento femenino sumiso y silencioso era considerado como virtuoso e ideal para las mujeres griegas; la cultura se erige como creadora de identidades que trascienden el espacio y el tiempo: «A través de la historia de la literatura, múltiples ejemplos de personajes femeninos, callados y sumisos, han contribuido con la

---

<sup>121</sup> Joana ZARAGOZA GRAS: “La mujer como sujeto pasivo de la literatura griega”, en Maria Dolors MOLAS FONT *et al.* (coords.): *La violencia de género en la antigüedad*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2006, pp. 10-32, esp. p. 24.

<sup>122</sup> Noelia ALEMANY MESAS: “La violencia sexual en la mitología griega...”, p. 201.

<sup>123</sup> Joana ZARAGOZA GRAS: “La mujer como sujeto pasivo...”, p. 30.

<sup>124</sup> Bernardo SOUVIRÓN: *Hijos de Homero*, pp. 151-158.

<sup>125</sup> *Ibid.*, pp. 168-174.

<sup>126</sup> *Ibid.*, pp. 174-191.

creación de una identidad modélica para las mujeres de las diversas sociedades, culturas, espacios temporales y geográficos»<sup>127</sup>.

Por último, cabe identificar que las diosas que forman parte del Olimpo también pueden ser objeto de una relectura desde un enfoque feminista, completamente alejado de cómo estas han sido tratadas por la mitografía tradicionalista<sup>128</sup>. El panteón griego posee una estructura muy jerárquica, con un padre todopoderoso y supremo a la cabeza, rodeado de un conjunto de dioses y diosas. Estas diosas representan modelos de feminidad que también debían ser seguidos por las mujeres<sup>129</sup>. Sin embargo, el enfoque feminista permite deconstruir los mitos patriarcales que las constriñen y entender su figura a partir de su propio empoderamiento<sup>130</sup>.

## **2: *El Templo de Hera*: Ejemplo práctico de divulgación con visión de género en la mitología griega**

Sin embargo, pese a que los estudios de género en la mitología griega están siendo cada vez más numerosos, todavía en la actualidad sigue habiendo investigadores, procedentes de la mitografía más tradicionalista, que niegan que las violaciones que se narran en los mitos muestren una relación directa con el poder, la violencia y la sexualidad masculina. De hecho, llegan a calificar estas violaciones como un «honor para las mujeres» que las sufren<sup>131</sup>. Esta mirada, carente de crítica y de perspectiva de género, normaliza y legitima la misoginia presente en los mitos.

A su vez, como ya se ha descrito anteriormente, los mitos validaban comportamientos y patrones culturales, los cuales identifican una clara estructura patriarcal que legitima la subordinación de las mujeres a los hombres<sup>132</sup>. Por consiguiente, en la actualidad, la forma en la que se reflejan y explican las desigualdades presentes en estos mitos tiene una gran importancia, ya que es necesario deconstruir su significado en el pasado para frenar su réplica en el presente:

«Dar visibilidad a estas formas de violencia –física, simbólica y sexual– ejercida contra las mujeres en la literatura antigua requiere una lectura no androcéntrica, una

---

<sup>127</sup> Nazira ÁLVAREZ ESPINOSA: “El silencio femenino...”, p. 70.

<sup>128</sup> Dunia ALZARD: *Construcciones y estereotipos de feminidad...*, p. 23.

<sup>129</sup> *Ibid.*, p. 21. Como indica la autora, son pocos los estudios que se han centrado en la feminidad de las diosas y su relación con los roles de género.

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 54.

<sup>131</sup> Noelia ALEMANY MESAS: “La violencia sexual en la mitología griega...”, p. 201.

<sup>132</sup> Dunia ALZARD: *Construcciones y estereotipos de feminidad...*, p. 13.

interpretación realizada a partir de la teoría y la crítica feministas, y una buena dosis de empatía femenina, ya que «conductas que no resultan visibles en una época, porque forman parte de la estructura de dominación considerada normal, son consideradas delictivas en otras»<sup>133</sup>.

Es por este motivo por el que uno de los temas en los que más he centrado la atención en el proyecto de *El Templo de Hera* es el de la divulgación de la mitología griega abordada con perspectiva de género. Desde mi consideración, el seguir divulgando estos mitos sin profundizar en su análisis y deconstrucción lleva a que se siga perpetuando la dominación masculina que representan. En definitiva, los mitos no son solo relatos, sino que legitiman, a través de la religión, una estructura de poder masculina; una idea que resulta fundamental que pueda trascender fuera del ámbito académico y al alcance un público mucho más amplio.

De esta forma, las redes sociales aportan recursos que pueden resultar muy útiles a investigadoras y divulgadores, permitiendo que generen contenido siguiendo estas premisas: «Este nuevo paradigma ha permitido a los usuarios convertirse en actores y creadores activos de sus propios contenidos, que emiten hacia la audiencia real que conforma su grupo de seguidores y la audiencia potencial que supone la masa de usuarios de la red»<sup>134</sup>.

Este hecho resulta interesante a la hora de abordar narraciones como son los mitos, que permiten generar un discurso fácil de seguir, pero cuyas connotaciones patriarcales y de género tengan que ser necesariamente explicadas tras su exposición.

### **1.1: El «hilo»: utilización del recurso principal de Twitter**

De esta forma, fundamentada en estudios académicos, es decir, a partir de la visión ofrecida por las y los autores que han sido citados en el punto anterior, materialicé algunas de sus ideas en distintos hilos, una de las herramientas principales que ofrece Twitter para crear una narrativa cohesionada a partir de la unión de varios tweets. En estos hilos, siempre añadí la bibliografía al final para que las fuentes originales estuvieran presentes y para que, quien quisiera, pudiera consultar estas investigaciones en mayor profundidad. Esta fue la manera en la que presenté algunos mitos, de forma narrable y abordándolos desde perspectiva de

---

<sup>133</sup> María Dolors MOLAS FONT: “Las violencias contra las mujeres...”, p. 36.

<sup>134</sup> Andrea CASTRO-MARTÍNEZ y Pablo DÍAZ-MORILLA: “Tuitatura: contar historias con los hilos y recursos de Twitter”, *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura*, 20 (2021), pp. 82-95, esp. p. 83.

género, centrándome especialmente en la idea que se ha presentado de los arquetipos positivos y negativos de mujeres, que tanta trascendencia cultural han tenido posteriormente.

Partiendo de esta idea, consideré que el arquetipo positivo que podía resultar ciertamente desconocido era el que representaba el mito de Alcestris, por lo que dediqué una serie de tweets a profundizar en su significado. El primer tweet siempre resulta esencial para que los y las lectoras continúen leyendo el resto del hilo, por lo que es importante que este refleje la idea principal de una forma atractiva: «A partir de la literatura griega, fue posible establecer conductas femeninas idealizadas que respondían a cómo debían actuar las mujeres según la visión masculina. Para desgranar este asunto, hoy os traigo el mito de Alcestris, considerada heroína por su silencio y sumisión»<sup>135</sup>.

Tras la narración del mito, me parece crucial establecer una serie de conclusiones en los últimos tweets, las cuales permitan resumir la intención patriarcal que este mito encierra: «Este es el ideal de mujer griega en la Antigüedad: una mujer que mira por el bienestar de sus hijos y de su esposo antes del suyo propio, velando y preservando la integridad de su hogar, del espacio privado al que pertenece».

A su vez, añadí una cita de una de las investigadoras principales a las que había consultado, lo que dota al hilo de veracidad y rigurosidad:

«En definitiva, como establece Nazira Álvarez Espinoza: En el mito griego, Alcestris es la hija más hermosa y virtuosa de Pelias. La acción de su inmolación en beneficio del varón constituye un precedente de obligada referencia para las otras mujeres: la renuncia del propio ser es el precio que se ha de pagar para lograr convertirse en el ideal femenino creado por la sociedad patriarcal del momento».

Siguiendo este mismo ejemplo, afronté meses después la descripción del arquetipo negativo. Utilicé la construcción de la figura de Pandora como una *femme fatale* para establecer su descripción en el primer tweet, el cual quedó de la siguiente manera: «Los griegos decían que Pandora, la primera mujer, trajo el mal a todos los hombres. La culpable de todas las desgracias de la humanidad era ella; seductora, manipuladora y, por ende, peligrosa. Se erigía como un arquetipo de cómo no debían comportarse mujeres»<sup>136</sup>.

---

<sup>135</sup> @TemploHera. (31 de julio de 2022): “A partir de la literatura griega... (...)”: <https://twitter.com/TemploHera/status/1553796315653570560?s=20>

<sup>136</sup> @TemploHera. (15 de mayo de 2023): “Los griegos decían que Pandora, (...)”: <https://twitter.com/TemploHera/status/1658154254270443546?s=20>. Sin embargo, la primera vez que traté la maldad femenina en los mitos fue a través de Eva:

A su vez, el hecho de exponer primero el mito y posteriormente concluir con su explicación permite que los y las usuarias que lo lean vayan detectando las claves de su lectura desde perspectiva de género y que posteriormente las confirmen con las conclusiones:

«El mito dejaba claro el peligro que representaba Pandora: una mujer bella, seductora y manipuladora, en la que, además, no se podía confiar, puesto que no había sido capaz de dejar la tapa cerrada. Esto era extensible al resto de mujeres. Ellas eran las causantes de los conflictos y, por tanto, tenían que ser sujetos pasivos; los hombres debían detentar el poder, y ellas, en cambio, debían estar relegadas al ámbito del hogar».

Además de la importancia textual de los hilos, que permiten crear y transformar la voz del emisor de manera personalizada, los elementos audiovisuales que la red social Twitter permite añadir también sirven para componer un discurso completo<sup>137</sup>. Es por ello por lo que resulta sugerente el acompañamiento de cada hilo con distintos cuadros e ilustraciones que permitan seguir la narración y aportar cierta fluidez a la misma.



[1] Obra *Hércules lucha contra la muerte para rescatar a Alceste*, de Frederic Leighton (1869)



[2] Cuadro *Pandora* de John William Waterhouse (1896)

Estas son las imágenes que sirvieron para ilustrar el primer tweet de los respectivos hilos, las cuales también permiten obtener una idea aproximada de lo que se va a narrar a continuación. El resto de los tweets que integraron estos dos hilos también fueron

---

@TemploHera. (24 de marzo de 2022): “Los mitos fundacionales explican los orígenes del mundo, pero también sirven para configurar el orden de las cosas y justificar sistemas de dominación. Esto sucede con Adán y Eva (...)”: <https://twitter.com/TemploHera/status/1507114645995278341?s=20>

<sup>137</sup> Andrea CASTRO-MARTÍNEZ y Pablo Díaz: “Tuitertura: contar historias...”, p. 94.

correctamente ilustrados, a través de distintas obras pictóricas como estas que se han referenciado.

En la siguiente tabla se muestran los resultados que tuvo cada hilo en base a sus interacciones:

Interacciones	Hilo de Alcestit	Hilo de Pandora
Retweets	382	257
Citas	27	16
Me gusta	1236	983
Comentarios	22	20

## 1.2: Infografías en Instagram. Divulgación y educación sobre las diosas del panteón griego

Atendiendo a la fuerza de las imágenes y al hecho de que estas permiten generar realismo e interactividad<sup>138</sup>, elaboré un *post* en Instagram compuesto por cuatro imágenes distintas, relativas a la estructura patriarcal del panteón griego. Frente al formato de Twitter, en esta red social<sup>139</sup> la imagen se vuelve preponderante, ya sea a través de fotos fijas o de vídeos, por lo que esto también conlleva ciertas habilidades de edición<sup>140</sup>. El uso de aplicaciones de diseño gráfico, las cuales permiten generar infografías, es decir, imágenes con información, se ha convertido en uno de los puntos predominantes a la hora de divulgar en Instagram. De hecho, las infografías conformaron en 2021 el 85,86% de las publicaciones dedicadas a la divulgación en Instagram<sup>141</sup>, gracias a su funcionalidad y fácil comprensión.

Por ello, en esta publicación, intenté materializar, a través de una infografía muy sencilla, la estructura jerárquica del Olimpo y cómo esta reproducía la dominación masculina. En Instagram es el texto es el que actúa como complemento de la imagen, por lo que este fue redactado de la siguiente manera: «¿Cómo ayudaba la mitología griega a legitimar el poder masculino? Todos y todas tenían su sitio dentro del panteón y estaba claramente definido según su género. Además, mientras que las diosas, como evidencia el caso de Atenea, sí que

---

<sup>138</sup> Andrea CASTRO-MARTÍNEZ y Pablo Díaz: “Tuitertura: contar historias...”, p. 90.

<sup>139</sup> Si bien por el momento los @ de cada red social son diferentes, podría resultar interesante, útil y fácil de buscar para otras usuarias y usuarios el contar con un nombre unificado.

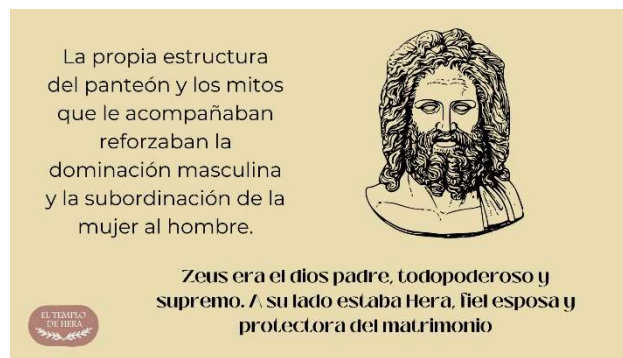
<sup>140</sup> Ignacio FERNÁNDEZ BAYO *et al.* (coords.): *La Comunidad Científica...*, p. 14.

<sup>141</sup> Pavel SIDORENKO-BAUTISTA, Francisco CABEZUELO-LORENZO y José-María HERRANZ-DE-LA-CASA: “Instagram como herramienta digital para la comunicación y divulgación científica: el caso mexicano de @pictoline”, *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 144 (2021), pp. 141-160, esp. p. 152.

actuaban en ámbitos masculinos, ellos rara vez se relacionaban con los femeninos ¡Echa un vistazo al post para saber más!»<sup>142</sup>.



[3] Imagen de portada del *post*



[4] La segunda imagen, relativa a la cúspide del panteón griego



[5] En tercer lugar, infografía con las distintas diosas, representadas mediante iconos con sus respectivos atributos



[6] Última imagen, con las distintas redes sociales del proyecto de divulgación

En Instagram, en donde el proyecto tiene una presencia más informal que en Twitter, la publicación obtuvo 84 me gusta, lo cual se sitúa dentro del espectro medio de interacciones, y cuatro comentarios distintos.

### 3: Conclusiones

En primer lugar, es necesario reincidir en la importancia que están cobrando las redes sociales como vehículos transmisores de información académica. Estos nuevos medios, en este caso Twitter e Instagram, que son en los que se ha profundizado, permiten acercar las investigaciones a un público mucho más extenso, lo que los convierte en un espacio que no debe de ser desaprovechado por las y los investigadores.

En el ámbito académico, la perspectiva de género lleva años evidenciando la estructura de dominación que se imponía a las mujeres a través de la literatura griega. Por

<sup>142</sup> @eltemplohera. (Hace 20 semanas). “Pongamos perspectiva de género al panteón griego (...)” [Post]: <https://www.instagram.com/p/CnO20a6siEM/>.

ello, cobra especial relevancia el abordar la explicación de los diferentes mitos que la conforman a través de una mirada crítica, que no normalice la violencia de género implícita en ellos y que rompa con la visión popular de los mitos como cuentos o narraciones ajenas a cualquier connotación patriarcal.

A su vez, el uso de las herramientas que Twitter e Instagram ofrecen, es decir, los hilos y las imágenes respectivamente, ya no solo permiten transformar la narración para que esta tenga un mayor alcance, sino que también ofrecen un espacio propio, que es posible calificar como comunidad. Desde esta red de redes, es posible comunicar y e interactuar con otros y otras usuarias, como se ha evidenciado a través de los resultados obtenidos en el caso práctico de *El Templo de Hera*, en el que se ha profundizado.

## Bibliografía consultada

- Noelia ALEMANY MESAS: “La violencia sexual en la mitología griega y su presencia en el rapto de Europa”, *Fòrum de Recerca*, 22 (2017), pp. 197-215.
- Nazira ÁLVAREZ ESPINOSA: “El silencio femenino en el mito de Cassandra”, *Revista de Lenguas Modernas*, 19 (2013), pp. 49-73.
- Nazira ÁLVAREZ ESPINOSA: “Alcestis, un ideal de feminidad en el mundo antiguo”, *Revista de Lenguas Modernas*, 11 (2009), pp. 135-152.
- Dunia ALZARD: *Construcciones y estereotipos de feminidad reforzados a partir de la mitología clásica: el caso de Afrodita, Hera y Atenea*, Trabajo Fin de Máster, Universidad Complutense de Madrid, 2013.
- Raquel BARRAGÁN SÁNCHEZ y Estrella RUIZ PINTO: “Brecha de género e inclusión digital. El potencial de las redes sociales en educación”, *Profesorado*, 17 (2013), pp. 309-323.
- Jensy CAMPOS-CÉSPEDES: “Redes sociales en educación: Una mirada feminista”, en Ignacio AGUADED et al. (eds.): *Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje*, Huelva, Comunicar Ediciones, 2022.
- Carlos Javier CASO BUSTILLO, “Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública”, *Revista Historia Autónoma*, 20 (2022), pp. 147-171.
- Andrea CASTRO-MARTÍNEZ y Pablo DÍAZ-MORILLA: “Tuiteratura: contar historias con los hilos y recursos de Twitter”, *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura*, 20 (2021), pp. 82-95.
- Ignacio FERNÁNDEZ BAYO et al. (coords.): *La Comunidad Científica ante las Redes Sociales. Guía de Actuación para Divulgar Ciencia a través de ellas*, Madrid, Universidad Complutense, 2019.
- Sandra MARTORELL Y Fernando CANET: “Investigar desde internet: Las redes sociales como abertura al cambio”, *Historia y Comunicación social*, 18 (2013), p. 663-675.
- Maria Dolors MOLAS FONT et al. (coords.): *La violencia de género en la antigüedad*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2006.

Iván PÉREZ MIRANDA: Mito y género en la Grecia antigua. Tantálidas, labdácidas y dardánidas, Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, 2011.

Iván PÉREZ MIRANDA y Juan Ramón CARBÓ GARCÍA: “Hijas de la noche (I): mito, género y nocturnidad en la Grecia antigua”, *Arys: Antigüedad: religiones y sociedades*, 8 (2009-2010), pp. 129-140.

Sarah B. POMEROY: Diosas, rameras, esposas y esclavas, Madrid, Ediciones Akal, 1999.

Serrana M. RIAL GARCÍA: “Una mirada a la evolución historiográfica de la historia de las mujeres”, *SEMATA, Ciencias Sociales e Humanidades*, 20 (2008), pp. 155-188.

Pavel SIDORENKO-BAUTISTA, Francisco CABEZUELO-LORENZO y José-María HERRANZ-DE-LA-CASA: “Instagram como herramienta digital para la comunicación y divulgación científica: el caso mexicano de @pictoline”, *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 144 (2021), pp. 141-160.

Bernardo SOUVIRÓN: Hijos de Homero, Madrid, Alianza editorial, 2006

## Autores

---

### **Paula Iglesias Bueno (Madrid, 1999)**

Historiadora y Máster en Estudios de Género por la Universidad Complutense de Madrid, actualmente es investigadora predoctoral en el Grupo de Investigación Complutense de la Guerra Civil y el Franquismo (GIGEFRA) y sus líneas de trabajo tienen que ver con la Historia de las Mujeres entre España y Europa en las décadas de 1930 y 1940, fundamentalmente en el exilio. Además, se dedica a la divulgación en redes sociales, principalmente TikTok, con el usuario @paulaiglesiasb\_.



### **Lidia G. Merenciano (Segovia, 2000)**

Arqueóloga por la Universidad Complutense de Madrid, actualmente cursando el Máster Interuniversitario en Antropología Física: Evolución y Biodiversidad Humanas, para especializarse en Antropología forense. Es divulgadora de ciencia y humanidades en redes sociales, con el proyecto @HistoriaForense en diferentes plataformas, principalmente Instagram y TikTok, con contenido en formato de video corto.



### **Daniel Aquillué Domínguez (Zaragoza, 1989)**

Doctor en Historia por la Universidad de Zaragoza, actualmente es profesor ayudante doctor en la Universidad Isabel I en el Grado en Historia, Geografía e Historia del Arte. Sus líneas de investigación y divulgación giran en torno al s.XIX, con especial atención a la Guerra de la Independencia Española, la Primera Guerra Carlista y la Revolución Liberal, en aspectos relativos a la nueva historia militar, culturas políticas y procesos de politización popular. En redes sociales es especialmente activo en su cuenta personal de Twitter @DanielAquillue, aunque también gestiona otras y tiene un blog, «[La mirada histórica 2](#)».



## **Irene Fernández Sáez (Madrid, 1998)**

Historiadora y periodista por la Universidad Rey Juan Carlos y Máster en Estudios de Género por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es investigadora predoctoral del programa de Historia y Arqueología (UCM) y está centrada en la investigación y recuperación de vidas de mujeres entre los siglos XVIII y XIX. La principal red social que utiliza para divulgar es Twitter (o X) y su proyecto de divulgación, El Templo de Hera, se encuentra bajo el usuario @TemploHera. También está presente en Instagram: @eltemplohera.



## **Grupo de Investigación Complutense de la Guerra Civil y el Franquismo**

El Grupo de Investigación Complutense de la Guerra Civil y el Franquismo es un espacio de coordinación y trabajo académico sobre la Historia Contemporánea de España, con especial énfasis en la Historia Social, que tiene como objetivos la investigación, innovación y divulgación de los estudios y avances sobre el conocimiento de la Guerra Civil y el Franquismo.



GIGEFRA está formado por jóvenes investigadores/as y profesionales de distintos ámbitos de las Humanidades y las Ciencias Sociales y de todas las etapas (trabajos de fin de grado, fin de máster, tesis doctorales, docentes universitarios, catedráticos, etc.) con la intención de crear un espacio conjunto para la investigación, reflexión y crítica, así como de acercamiento al estudiantado, a otros espacios académicos y al público general.



**#HistoriaEnUnClick**